

Democracia Acechada: Tensiones y tendencias en América Latina



***Alberto Acosta – Economista y expresidente de la
Asamblea Constituyente. Ecuador***
***Esperanza Martínez – Presidenta de Acción Ecológica.
Ecuador***
Eduardo Cáceres – Filósofo y analista político. Perú
***Guilherme Carvalho – Coordinador FASE Amazonas.
Brasil***
Oscar Jara - Director CEP Alforja- CEAAL. Costa Rica

*Este documento es producto de la transcripción del Panel y diálogo: **"Tensiones y tendencias en los procesos de construcción democrática en América Latina"** que se llevó a cabo en el marco del Encuentro Latinoamericano de copartes de la agencia canadiense Desarrollo y Paz sobre "Poder Local y Democracia". Quito, Ecuador, del 14 a 19 noviembre 2016*



Nota: Imagen de la portada tomada de: <http://gatossindicales.blogspot.com>

Tabla de contenido

Nota de edición	5
Preguntas para la profundización	6
Ponencias	7
Seguimos siendo países que están orientados al mercado mundial ¿Por qué entonces es importante retomar esta cuestión?	9
Es importante que tengamos una discusión de cómo vamos a descolonizar nuestras propias visiones de necesidades, satisfacciones.....	17
El neoliberalismo estaba mucho más instalado y sus efectos habían sido mucho más perniciosos y profundos de lo que reconocimos.....	23
El ethos neoliberal está consolidado en nuestra sociedad de una manera general, no es una elección	29
Diálogo entre participantes.....	34
¿Cuáles serían los tres desafíos más relevantes para América Latina?	49
<i>Entrevistas a Alberto Acosta y Esperanza Martinez.....</i>	<i>49</i>
Esperanza Martinez “ No sé cuales sean los dos modelos, si es el neoliberalismo clásico contra los gobiernos progresistas, yo no encuentro muchas diferencias con respecto a dos temas que para mí son centrales: naturaleza y libertad.”	50
Alberto Acosta “ La primera cosa que nosotros deberíamos hacer en este momento desde los movimientos sociales y las organizaciones populares es una lectura tranquila, respetuosa, pero profunda de lo que aconteció en la región”	53

Nota de edición

Este documento recoge las intervenciones realizadas durante el Panel y dialogo que se llevó a cabo en el marco del "Encuentro Latinoamericano de copartes de Desarrollo y Paz sobre Poder Local y democracia". En Quito, Ecuador, del 14 a 19 noviembre 2016. En este evento participaron como panelistas Alberto Acosta y Esperanza Martínez de Ecuador, Eduardo Cáceres de Perú y Guilherme Carvalho de Brasil. Como moderador, participó Oscar Jara de Costa Rica.

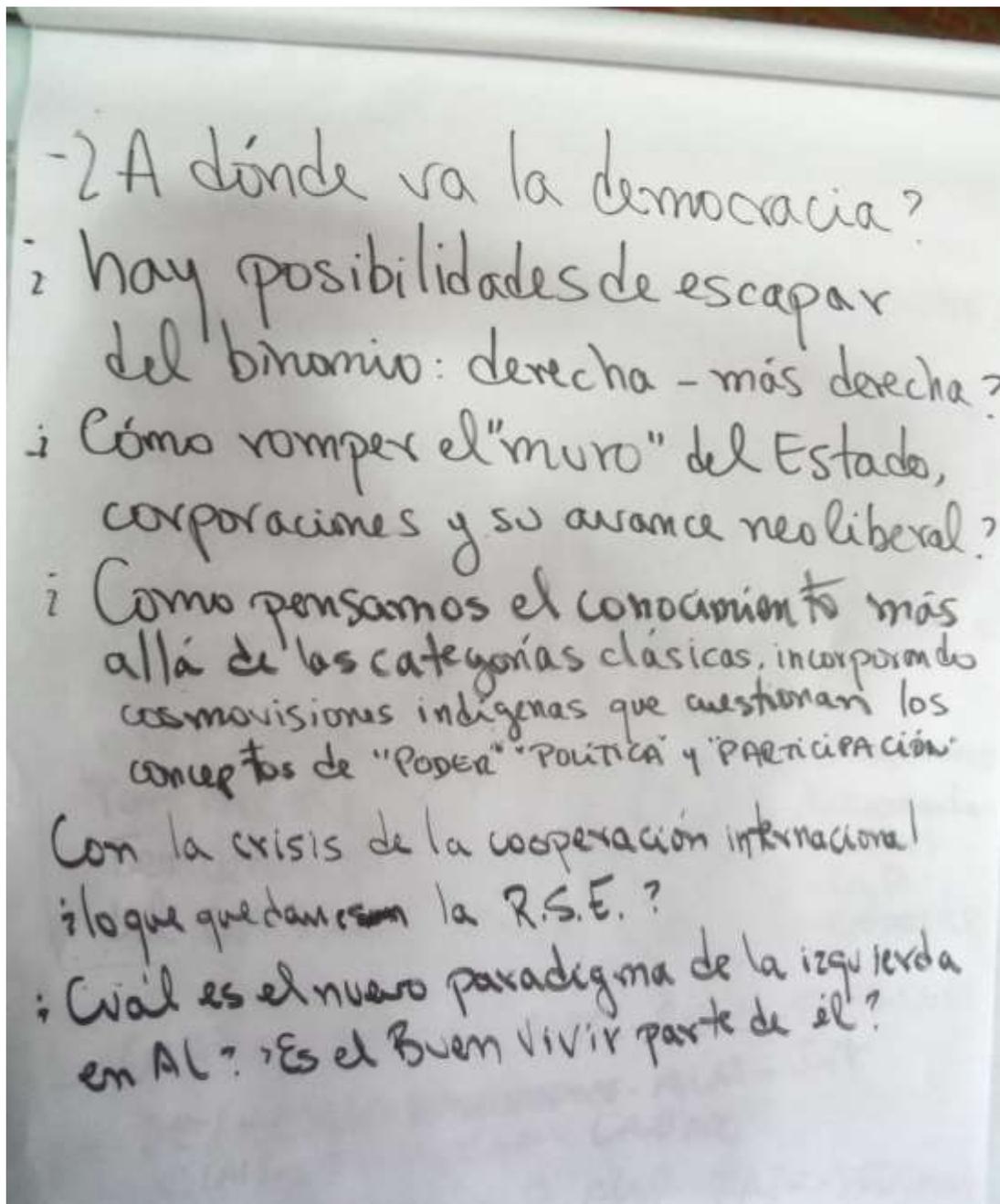
Para el *Centro de Estudios y Publicaciones Alforja* es un honor presentar este material, que expone las reflexiones y análisis en torno al contexto latinoamericano en dos aspectos principales las tensiones y desafíos que enfrentamos como organizaciones, ya que tenemos la conciencia que las situaciones que vivimos en la región son complejas y cambiantes, estos escenarios retan a nuestras experiencias de trabajo al enfrentarnos a nuevos escenarios y actores, por otro lado aquellas tendencias que permitan orientar nuestras estrategias de transformación.

Estas intervenciones procuraran servir de motivación para profundizar desde distintas miradas el necesario cuestionamiento a las perspectivas dominantes y el reto de repensar el contexto no como algo externo, sino como parte de nuestra propia práctica. Con este se procura profundizar la identificación de aquellas tendencias y claves que puedan ayudarnos a orientar nuestras acciones y estrategias como organizaciones, siempre teniendo en cuenta el estrecho vinculo desde la Educación Popular entre lo ético y político.

Esperamos que este documento que les presentamos sirva como insumo para reflexionar los desafíos que significa pensar-hacer desde la Educación Popular nuestras estrategias para impulsar y fortalecer la práctica transformadora, que es uno de los intereses que convoca a la agencia canadiense *Desarrollo y Paz* y a sus copartes. Por esta razón pensamos que es una oportunidad para enriquecer las discusiones no sólo al interior de nuestras organizaciones, sino también en convergencia con otras organizaciones y movimientos sociales.

Equipo CEP Alforja, febrero, 2017

Preguntas para la profundización



Ponencias





Tomado de: <http://3.bp.blogspot.com/>

Seguimos siendo países que están orientados al mercado mundial ¿Por qué entonces es importante retomar esta cuestión?



Alberto Acosta
Economista y expresidente de la Asamblea Constituyente. Ecuador

Expone un marco de análisis conceptual y referencias históricas de las condiciones internacionales del modelo capitalista en América Latina y como va imponiéndose mediante la integración al mercado económico mundial como una región exportadora de materias primas. Llama la atención sobre la necesidad de comprender las relaciones de los extractivismos (petróleo, minerales, monocultivos, explotación forestal, la pesca irresponsable, entre otros) como la explotación masiva y apropiamiento de los recursos naturales mediante la violencia. Un tema grave destaca ante estos hechos son las semejanzas entre los gobiernos neoliberales y progresistas: unas y otras formas de gobernar siguen manteniendo en la lógica económica primario-exportadoras, está deriva en una violencia general (represión, de criminalización, de persecución) e importantes afectaciones directas a los derechos de la naturaleza, a los derechos humanos.

Buenas tardes a todas a todos, agradezco la invitación, para mí siempre es una oportunidad poder departir con personas que vienen de distintas partes. Pretendo hacer aquí una presentación que contribuya a conocer de mejor manera nuestras realidades, sin lugar a dudas es mi visión, no quiero decir que esta es la visión indiscutible de lo que está pasando en América Latina.

Voy a centrar mi atención en el modelo económico, por decirlo así, modelo económico, político, social, cultural, que caracteriza a América Latina. Es difícil, muy complejo, más aún en 20 minutos tratar de hacer una visión que englobe con todos los detalles, las diversidades que existen en Nuestra América. Sin embargo me parece que hay un punto que podría significar un denominador común, las economías, las sociedades de América Latina, están caracterizadas por su lógica primario exportadora. Son economías que giran en mayor o menor medida alrededor de la producción y exportación de materias primas.

Las economías de América Latina

Vean ustedes la realidad de todos nuestros países, independientemente del tipo de gobierno que tengan, el caso de Venezuela es uno de los más paradigmáticos, los niveles de dependencia a la exportación de los bienes primarios, especialmente de petróleo son sumamente elevados, más del 95% de las exportaciones son recursos primarios, y esto ha aumentado de una manera acelerada en los últimos quince años. Lo mismo podemos ver en el caso de Ecuador, quizás en menor

medida, pero también se ha incrementado la exportación de recursos primarios, Brasil, Bolivia son países donde se ha experimentando un incremento acelerado de las exportaciones de recursos primarios, hay muchas razones que explican esto, y esto es lo que nosotros tendríamos que profundizar más adelante.

Lo que nos interesa acá es que desde una visión general, las economías de América Latina se caracterizan por ser primario-exportadoras, dependen de la producción y exportación de materias primas, y esto tiene elementos bien viejos y nuevos, elementos muy conocidos y elementos que deben ser identificados en la actualidad.

Entonces partiría yo, con una rápida puntualización de algunas cuestiones que tiene una larga trayectoria, para comprender esta realidad de economías primario-exportadoras, nos remitimos a la historia. Este es el primer punto que no nos podemos olvidar, eso tiene una historia de más de 500 años, en ese tiempo se integró América Latina en el naciente mercado económico mundial como una región productora y exportadora de materias primas, y en ese contexto nosotros tenemos que ir viendo lo que representó esa matriz colonial aún presente en la actualidad.

Estamos subdesarrollados, incluso empobrecidos

Somos países que se construyeron, ó nos construyeron nuestras economías para ser más precisos en función de las demandas del naciente capitalismo, y esa exportación de recursos primarios, estoy pensando en lo que significó por ejemplo la explotación de minerales, particularmente de Bolivia y México, serviría incluso para el financiamiento del desarrollo capitalista de hace más de 500 años.

Esa matriz colonial es la que está presente todavía ahora en esas economías primario-exportadoras y podríamos decir que la situación del subdesarrollo o de países empobrecidos, yo no creo que se pueda hablar de países en vías de desarrollo, eso es un eufemismo perverso, incluso disculpen el término, una verdadera torpeza, porque no estamos en vías de nada, sino que estamos subdesarrollados, incluso empobrecidos por esa fórmula de inserción en el mercado mundial tiene que ser conocida sin perder de vista esta historia.

Y desde entonces nosotros hemos ido viendo que nuestras economías se especializaron en exportación de materias primas, exportar naturaleza, y esa es la característica básica en la actualidad. Un dato curioso, hay estudiosos que han hecho varios estudios al respecto, demuestran que las economías subdesarrolladas son las que exportan naturaleza y las economías que podrías considerar desarrolladas sin entrar en el análisis si realmente lo son o no, son las que realmente importan naturaleza, en este contexto podemos ir viendo la realidad de cada uno de nuestros países en América Latina, países producto.

El caso de Ecuador país bananero, cacaoero, floricultor, camaronero, petrolero, minero. Veamos el caso de Colombia país cafetalero, minero. Vemos el caso de Bolivia igualmente un país minero y así toda la región, son países cuya vida, no sólo económica, sino incluso política y cultural, está

marcada por la evolución de las exportaciones de diversos productos primarios, y ese es un tema que no puede quedar al margen.

Ese es el punto de partida fuimos y seguimos siendo países que están orientados al mercado mundial, dependientes del mercado mundial y cuya actividad económica está orientada a las demandas de acumulación de capital ese es el punto fundamental desde donde yo comienzo a analizar la realidad actual.

¿Qué significa extractivismo?

Y traigo un segundo tema, ¿por qué entonces ahora es importante retomar esta cuestión? Unas cuestiones no han cambiado, pero hay algo nuevo, y ahí nosotros podríamos hablar de los nuevos extractivismos.

¿Qué significa extractivismo? Una modalidad de acumulación, que está dentro de la lógica de la economía primario-exportadora, no es la única, pero es una importante, y cuando hablamos de extractivismo, y ahora mejor hablemos de “extractivismos” en plural, para poder tener un criterio más amplio que nos permite incluso hacer unas comparaciones, extractivismos es la explotación del petróleo, de minerales, también la explotación vía monocultivos de productos agrícolas, la explotación forestal, también la pesca irresponsable, y extractivismos por definición es la explotación masiva, el apropiamiento masivo de recursos naturales que se hace con mucha violencia, dato fundamental, para exportarlos al mercado mundial, casi sin procesamiento, con grandes demandas de capital, un enorme impacto ecológico y gravísimas consecuencias sociales, acá habría que una puntualización porque alguien podrían decir, no es extractivismos la minería de oro a pequeña escala, estoy pensando la explotación del oro por ejemplo en Madre de Dios en Perú, si es extractivismo, porque una de las características básicas del extractivismo es la mochila ecológica, el impacto ambiental y por supuesto las consecuencias sociales, ya no son grandes empresas, son empresas pequeñas o negocios, que están empeñados en la extracción de recursos naturales, también hay que tener una puntualización clara, el extractivismos no es sólo de empresas transnacionales, las empresas nacionales, las empresas estatales son también actores fundamentales de los extractivismos.

Pero cuál es la característica de esta nueva época de extractivismo, que debe ser analizada con detenimiento, estamos viendo que el mundo ha llegado a un momento en donde las demandas de recursos naturales son cada vez más voluminosas, más monstruosas. Unas cifras de China, en los primeros 10 años de crecimiento importante de China, que le vemos como un gran ejemplo de cómo tienen que crecer las economías, en los primeros 10 años cuando China llegó a crecer en tasas del 9% ó 10% China demandó el 10% de todos las materias primas producidas en el planeta, en los segundos diez años demandó el 30%, y hay muchos países y regiones que ejerciendo su derecho al “desarrollo” (pondría entre comillas desarrollo, porque creo es un fantasma, una entelequia, no existe, pero ese es otro tema) están también demandando cada vez más recursos naturales, y eso entonces está generando una creciente presión sobre todas las regiones.

Piense en el caso de Canadá, dónde es cada vez más difícil obtener recursos minerales, por muchas razones, una porque cada vez hay menos minerales disponibles, cada vez es más complejo acceder a yacimientos ricos en minerales, dos hay una resistencia de las comunidades y tres ya los problemas ambientales son tan elevados, que en Canadá existen más de diez mil minas cerradas, que no pueden ser reparadas y siguen contaminando. La contaminación que produce la minería en el Canadá, es mucho más elevada que toda la basura que se recolecta en ese país.

Entonces estamos hablando de situaciones en las cuales por un lado hay un incremento de los volúmenes por otro lado hay la necesidad de acceder a mayores cantidades de minerales y eso está generando graves problemas. Aquí podríamos tomar en consideración a modo de ejemplo lo que podría representar si se llega a cristalizar la explotación de la mina de oro seguramente la más grande del mundo, en Ibagué, departamento del Tolima, al lado de Cajamarca, curiosamente otro nombre que se repite en todas partes, Cajamarca tiene que ver con explotación de minería en el Perú, Argentina y en Colombia, en Ibagué se trata de explotar una mina que tiene 28.5 millones de onzas de oro, es la cifra que voy a usar, me refiero a la cifra más repetida, para ver la magnitud de la explotación, porque la densidad de oro por tonelada es de 0.85 gramos, 0.85Xtonelada, no se le ve al oro, para hacer eso hay que realizar un agujero que va entre mil millones y cuatro mil millones de toneladas, son las cifras todas oficiales de la empresa, o del gobierno colombiano. Para que todos tengan una idea de la magnitud, equivale a la recolección de la basura de la capital de Colombia, Bogotá por 391 años, eso sería, y si son cuatro mil estamos hablando de mil seiscientos millones, es una agüero gigantesco, para movilizar este material hay que utilizar un millón de toneladas de dinamita, inclusive el dique de cola que tendría que construirse, donde se guardan los desechos y que hay que guardar de por vida, tiene una superficie de más de cuatrocientas hectáreas y va a tener una pared de más de 300 metros de altura, esas son las realidades de esta minería, este es el mundo del que estamos hablando, y podría mencionarles otros ejemplos, del caso de Ecuador, el Perú es mucho más importante, pero yo anoto el caso de Colombia, para graficar lo que representa la propuesta del gobierno neoliberal del señor Santos, de la locomotora minera, o el proyecto minero energético.

En este contexto nosotros no nos debemos olvidar de ningún momento que hay otro elemento adicional, los volúmenes son cada vez mayores en términos de la demanda que tiene la humanidad, cada vez más recursos naturales, dos la disponibilidad de yacimientos ricos es cada vez más difícil de acceder es cada vez más complejo, se requiere cada vez nuevas tecnologías, piensen por ejemplo en el fracking, podríamos hablar largo sobre esto, hay que hacer una cantidad inmensa de agujeros y cada perforación, cada ruptura del fracking demanda en promedio por lo menos 20 millones de galones de agua por ruptura, y hay que hacer cientos de rupturas en un solo campo, pero no entremos más en eso.

La especulación

Hay otro punto adicional que es la especulación, todo esto no está atado simplemente a la producción del uso de la industria, para el uso de la atención de las demandas de los seres humanos, más del 70% de los cereales que se comercializan en el planeta tienen vinculación con lo

que llamamos los economistas, los mercados de futuro, un eufemismo para definir especulación, el mercado del papel del petróleo representa 24 veces la existencia de reservas de petróleo, esta venido el petróleo que no existe y que nunca va a existir, nunca se va a producir.

La especulación juega un papel importantísimo y en este contexto aumenta aceleradamente la mercantilización de la naturaleza se sigue ampliando la mercantilización, nuevas tecnologías para seguir accediendo a recursos naturales y los niveles de inventiva, de imaginación que tiene el capitalismo, porque eso hay que reconocerlo no tiene límites.

Ahora comenzamos a mercantilizar el carbono, los genes, el clima, yo anotaría que en este contexto tenemos nosotros que plantear algunas diferencias con respecto al tercer tema final de mi intervención, que es el que tiene que ver con algunas diferencias que valdría ser en términos gruesos entre países con gobiernos progresistas y con países con gobiernos neoliberales.

Desde mi perspectiva no hay gobiernos de izquierda en América Latina, porque son gobiernos progresistas, porque no necesariamente son gobiernos neoliberales, entonces habría una diferenciación, podríamos profundizar en el caso de Ecuador y podría demostrar con datos como el gobierno del presidente ecuatoriano ha ido transitando de una lógica progresista a una lógica neoliberal, con la firma en estos días del acuerdo multi-partes, que es un tratado de libre comercio con la Unión Europea, se cierra el ciclo, pero este no es el tema que nos interesa ahora.

Diferenciaciones entre los países con gobiernos neoliberales y los países con gobiernos progresistas

Haría algunas diferenciaciones entre los países con gobiernos neoliberales y los países con gobiernos progresistas, para empezar los gobiernos progresista apuestan más por la presencia del Estado, los gobiernos neoliberales por la participación activa de las empresas transnacionales. Los gobiernos progresistas cuando hablamos de Estado, tratan que este controle las actividades extractivistas, en algunos casos han recuperado la soberanía sobre los recursos naturales que es el caso de Bolivia, no es que las empresas transnacionales fueron sacadas, sino que le Estado Boliviano volvió a controlar los recursos del subsuelo, que eso es una herencia que viene de la época de la Colonia y se cristaliza mucho más en la época republicana a partir de la Declaración de Quito del 29 de octubre de 1824, cuando Simón Bolívar expira una ordenanza, que establece que las minas de cualquier clase pertenecen a la república. Y este es el punto de partida de la política de nuestros países.

Luego el Estado interviene controlando los recursos naturales, negociando con las empresas transnacionales consiguiendo una mayor participación en la renta de los recursos naturales. Ustedes han visto por ejemplo las disputas que hubieron en el gobierno de los Kirchner con relación a la exportación de productos agrícolas, había que ponerles impuestos a la exportación de soya y eso generaba dificultades, una disputa sobre el control de la renta y naturalmente hubo una mayor participación en algunos casos de empresas estatales.

Hasta ahí estamos más o menos identificados para las principales diferencias, pero hay algunas cuestiones que deben ser puntualizadas y es muy importante; primero, el hecho de que tengamos empresas estatales no deja al margen las prácticas extractivistas que muchas veces son similares o peores que la de las empresas transnacionales, las empresas estatales levantan la bandera del interés nacional, de la soberanía, de atender la demanda de la sociedad, pero son en muchas ocasiones apenas intermediarios de grandes empresas transnacionales, en Ecuador por ejemplo tenemos una región muy cercana a Quito, que es Intag, donde se ha resistido a los embates de las empresas minerales por más de veinte años, en primer lugar a las empresas mineras japonesas, luego a las empresas canadienses y ahora con la intervención de la empresa estatal del gobierno ecuatoriano actual, se está rompiendo la resistencia para que entre la minería de mano de la empresa estatal ecuatoriana y la empresa chilena, el extractivismo puro y duro como haría cualquier empresa transnacional, levantando la bandera del nacionalismo, la existencia de empresas estatales no nos asegura que es una posibilidad de transición y de cambio. Esto me parece fundamental.

Las semejanzas entre los gobiernos neoliberales y progresistas

Luego tenemos un tema grave, cuales son las semejanzas entre los gobiernos neoliberales y progresistas, nos encontramos con que unas y otras formas de gobernar nos siguen manteniendo en la lógica de producir y exportar materias primas, se mantienen economías primario-exportadoras, no hay diferencia alguna, entre la propuesta de la mega-minería del presidente Ecuatoriano y la propuesta de la locomotora minera del presidente Colombiano, y estamos viendo que esto se está acelerando aún más, y creo que esa va a hacer una de las tendencias más claves.

El caso de Colombia dice que vamos a salir del subdesarrollo con las locomotoras, sobre todo con la minera, en el caso de Ecuador se dice que vamos a salir del extractivismo con más extractivismo, no hay diferencia, ni propuesta de cambio en términos de horizonte transformador, en este contexto tenemos nosotros que anotar como algo muy preocupante, que en todas estas circunstancias tanto en gobierno neoliberales o con gobiernos progresistas, se recurre a mecanismos para imponer este tipo de actividades extractivistas, petróleo, minería, la explotación forestal, la explotación de pesca, la explotación de monocultivos, y ahí vamos viendo que unos de los motivos, de los puntos medulares, donde no es sólo la lógica de las economías que exportan naturaleza, sino que requiere para esa exportación una serie de violencias.

La violencia

La violencia no es una consecuencia, si no una condición necesaria de los extractivismos, y esto es fundamental. Les mencioné el caso de La Colosa ¿se imaginan el tipo de amputación que se le va hacer a la madre tierra, cuatro mil millones de toneladas, para extraer oro, y para dónde se va el oro? El 10% de oro que se extrae del planeta va para actividades industriales, que podríamos entender que son aceptables, el resto en su gran mayoría que es sacado del subsuelo con un alto costo socio-ambiental vuelve al subsuelo para sostener la lógica del capitalismo especulativo mundial, esas son las realidades del mundo que vivimos, y este es el contexto que nosotros estamos viendo.

Entonces por un lado esa violencia genera unas afectaciones directas a los derechos de la naturaleza, a los derechos humanos y requiere de represión, de criminalización, de persecución, tema que abordará con mayor detenimiento Esperanza, pero aquí un dato interesantísimo, en una reciente intervención del presidente colombiano, él agradece al presidente ecuatoriano por los buenos consejos que le da, de cómo romper las resistencias de las comunidades indígenas, y de las comunidades campesinas, para imponer la minería.

En el Ecuador el actual presidente está logrando algo que todos los anteriores gobiernos neoliberales, abrir la puerta a la mega-minería, ampliar la frontera petrolera al centro sur de la Amazonía, incluso él que levanto la tesis recogida y formulada desde la sociedad civil de la iniciativa Yasuní, terminó por ceder a las presiones de las transnacionales, no porque le falló el mundo, sino porque a él no le dio la talla para resolver esa situación.

Entonces en ese contexto me parece muy importante estar atentos a estos espejitos que nos están entregando a cambio de nuestros recursos naturales como hace 500 años, pero yo tengo confianza porque hay respuestas desde las comunidades, en toda América Latina, las comunidades se organizan, resisten y desde esa como diría Arturo Escobar, brillante pensador colombiano, desde esa re-existencia se están construyendo no sólo mecanismos para impedir el avance del extractivismo, sino para construir las alternativas de vida, una de las cuales es la que nos ofrece el Buen Vivir.

Muchas gracias



Tomada de: <http://www.breinguash.com>

Es importante que tengamos una discusión de cómo vamos a descolonizar nuestras propias visiones de necesidades, satisfacciones



Esperanza Martínez

Presidenta de Acción Ecológica. Ecuador

Expone cuales son las relaciones y reacciones desde las organizaciones y movimientos sociales a este modelo neoliberal que se ramifica en los extractivismos para extraer lo más rápidamente las riquezas de la naturaleza y la respuesta desde las comunidades a través de procesos de resistencia que han escalado a escenarios de conflictividad directa, así denuncia esta nueva forma de cultura de la violencia que se va imponiendo como estrategias de patrones de represión desde los centros de poder contra los defensores y defensoras de la naturaleza. Concluye que el Sumay Kawsay tiene que venir acompañado con una discusión que ha nacido en América Latina, pero que aún no está completa. Tenemos que descolonizar las rebeldías.

Muchas gracias, no esperen una exposición tan brillante como la de Alberto, porque él además de ser un político experimentado, es profesor.

Primero que nada, lo que yo quería colocar ante todo este modelo que Alberto explicó, este modelo extractivo que básicamente se fundamenta en extraer lo más rápidamente las riquezas de la naturaleza, petróleo, minería, que viene acompañado o ligado a los modelos agroforestales, ligado también a mega-obras de infraestructura, ya sean hidroeléctricas o carreteras, son los responsables de los problemas de esta mayor precarización de la vida de las comunidades cuando se habla de estos entornos. Esta es una de las primeras cosas que tenemos que ver cuando se presentan todos los datos económicos de los ingresos que van a ver a nivel local, territorial, pero se expresa en precarización general.

En general los recursos que salen del petróleo van a ser invertidos en las grandes ciudades, esto lo vemos aquí con las propias cifras del petróleo. Nosotros solemos pasearnos con unos cuadros donde vemos número de pozos e índice de desarrollo humano, y uno ve que a más petróleo hay más pobreza.

Conflictos ambientales

Si uno ata fino descubre la relación: la gente se enferma, hay más necesidad de atención hospitalaria, hay migración a las ciudades en búsqueda de trabajo, y se hacen concentraciones de zonas de mucha pobreza.

Justamente por ser estas zonas de precarización, lo que hay son procesos de resistencia y lucha desde las comunidades, entonces tenemos ligados a todos estos procesos de resistencia local. Porque la gente cada vez con más información está enfrentando, ya sabe o ha visto en otras zonas lo que ha pasado con la implantación de proyectos, yo creo que si algo hemos aprendido los ecologistas en el mundo, es a base de compartir experiencias; nosotros en Ecuador hemos aprendido de la resistencia minera del Perú, cuando íbamos a los "Toxitour" y mucha gente de otros países ha venido al Ecuador a ver como es la operación petrolera, y ya tiene nombre se llama "Toxitour", ¿quiere ver como se hace el petróleo? ¡Vaya y vea!

Yo creo que una gran parte del trabajo de cómo se ha construido el trabajo de resistencia a nivel local ha sido obviamente con los típicos talleres, las conversaciones, los manuales, pero también encontrando los lugares y construyendo esta solidaridad e intercambios sur-sur.

Ahora también, todos estos procesos de resistencia, que ahora llaman conflictos ambientales, si uno echa una mirada a los libros de análisis sociales de hace algunos años, los conflictos ambientales no se conocían, uno sabía que habían conflictos laborales, sociales, de salud, pero los ambientales no estaban en la columna.

Sin embargo ahora podríamos decir que la mayoría, si no todos, terminan siendo ambientales, porque lo que ahora dicen todos los relatores de Derechos Humanos y la gente que trabaja sobre estos temas, es que en el ambiente se cruzan todos los temas (salud, derechos humanos, libertad, alimentación, propiedad, todos se cruzan en este escenario de conflicto ambiental) y esto ha determinado que sea ya un tema de los más importantes del momento. Ahora hay una cantidad abundante de informes, relatorías de distintas instituciones que dan cuenta de cuál es la situación de este conflicto ambiental y cuál es la situación de la gente que actúa como defensora de la naturaleza. Tenemos los informes de la CIDH que identifica cuales son los países con mayores conflictos ambientales y menciona Brasil, Guatemala, El Salvador, México, Perú, Ecuador, tienen el Global Witness, que dice sobre América Latina, que junto a Filipinas son las zonas de mayor riesgo para los y las defensoras del ambiente, y en general para los y las defensoras de derechos humanos.

Ya no hay esta diferencia tan grande, nosotros como Acción Ecológica decíamos que somos defensores del medio ambiente, pero ahí estaban los derechos humanos, ya no hay estos cortes tan grandes.

Nosotros vivimos en una cultura de impunidad

Entonces lo que tenemos es que un sector de la población, los actores políticos con mayores niveles de vulnerabilidad ya sea por la acción de las empresas o por la acción del Estado, y muchas veces la acción de la empresa para favorecer al Estado, son justamente los que están dando esta pelea a nivel territorial por el agua, por la tierra, por la salud, que finalmente se convierten en estos conflictos ambientales.

Al escenario que nos planteaba Alberto, yo creo que si le completamos al proceso histórico, veríamos que desde la Colonia se ha venido repitiendo una serie de patrones ó elementos que caracterizan a nuestra política. Nosotros vivimos en una cultura de impunidad, hay muchas dificultades en la mayoría de países de tener capacidad de influencia, capacidad de cambiar posiciones.

Los políticos, los partidos, quienes actúan son casi cómo puestos hereditarios, los ambientes de derechos son cada vez más restringidos, aunque se reconocen derechos a nivel de instancias nacionales e internacionales, los espacios en la práctica son cada vez más restrictivos.

Y tenemos una serie de herramientas para desmontar los derechos que se han ido aprobando. Para mí, una de las visiones más claras es cómo avanzamos en materia de derechos de los pueblos indígenas con la consulta; pero la consulta terminó siendo un antiderecho, terminó siendo una forma de avalar los procesos, donde no sirve de nada lo que se dice, y la consulta se constituyó en todo eso que no debería ser.

Se asumió que estos procesos eran para actores colectivos que tomaban decisiones de manera distinta, y sin embargo en la consulta entra un señor a una sola reunión, que levanten la mano y nada más, pero es una cosa que no funciona ni siquiera en el modelo occidental representativo, ni siquiera ahí funciona ese tipo de consulta.

Patrones de represión que se están repitiendo en toda América Latina

Si uno quisiera organizar las ideas sobre la manera de enfrentar y responder a todas estas agresiones, ahora hay como unos patrones de represión que se están repitiendo en toda América Latina. Voy a profundizar el caso del Ecuador, y luego podríamos hablar de otros países, acá hay toda una estrategia hacia los defensores del territorio, que empieza por un proceso de estigmatización, que tiene la intención de restar legitimidad a los actores, y la manera de restar la legitimidad es colocar a estos actores, como si estuvieran en contra del desarrollo, todo esto cultivando el miedo a la idea de la pobreza, o a no ser desarrollado.

Yo creo que estos modelos de estigmatización son profundamente coloniales, porque de lo que parten es que todo aquello que es natural es atrasado, la primera cosa que nos dicen es que queremos volver al pasado, y no queremos permitir el desarrollo.

Hay todo un modelo colonial, de cuáles son las necesidades y las formas para satisfacerlas, que es por donde se atacan a los líderes locales, con el objetivo de restarles legitimidad, primero en sus

comunidades, pero también en la sociedad en general, pero este modelo de estigmatización lo que realmente otorga es una suerte de patente, de facultad para la gente del entorno, a que agredan a los defensores. Es una licencia para volverles vulnerables, bajo la base de haberlos hecho visibles. No sé cómo será en otros países, pero en el caso del Ecuador, en la sabatina del presidente, teníamos una sección fija que tenía personal trabajando toda la semana para producir unos videos "el sinvergüenza de la semana", "el mentiroso de la semana" y lo sacaban con foto, es decir un proceso de escarnio para intentar frenar a los defensores en sus propios escenarios. Muy violento en el caso de las mujeres, porque se exacerbaban las concepciones machistas, que consolida este proceso de estigmatización que tiene este objetivo de restar la legitimidad.

Hay otro patrón de represión que en el Ecuador se ha hecho muy vigente así como en toda América Latina, que es el tema del hostigamiento, con esto el objetivo es meter el miedo en el cuerpo, y entonces es hacer una serie de acciones, por ejemplo en el Perú el caso de Máxima Acuña: "te mato el perro", te hago una pinta en tu casa, es decir, instalar el miedo.

El hostigamiento puede llegar a niveles de violencia complejos, ya estamos viviendo con procesos como estos, en el caso del Ecuador están los desalojos de Tundayme en donde tiene a la población aterrorizada para poder instalar la minería, están también los casos de Dayuma en donde una manera de hostigar a las personas era toda una persecución en sus propias casas de quienes participaron de las distintas protestas, pero después una especie de escarnio público, a las mujeres se les hizo caminar por la plaza sin la parte de arriba de la camisa, para generar un ambiente de una violencia simbólica muy intensa.

Finalmente están los procesos que ahora estamos viviendo con mucha mayor intensidad, que son los procesos de judicialización, ya no sólo nos meten el miedo en el cuerpo, sino que nos quitan a los dirigentes, porque lo hay que hacer es estarse defendiendo, entonces tienen un costo para las organizaciones y un costo para las personas altísimo.

En el caso del Ecuador, la judicialización está operando en casos de movilización, pero no es una judicialización anónima, por ejemplo Carlos Pérez Guartambel, presidente de Ecuarrunari, Marlon Santi, estoy hablando de los líderes máximos, no importa cuánto tiempo les den presos, ni siquiera importa si le llegan a meter presos, pero tienen sobre sí la espada de Damocles que implica que tienen que estarse defendiendo, que no puede salir del país, porque normalmente lo que se hace cuando hay medidas de detención es pedir medidas sustitutivas de detención, lo que implica es que uno tiene que presentarse una vez a la semana en donde fue el delito lo que es complicado.

Los casos de judicialización que están habiendo ahora como mayores acusaciones en Ecuador son: terrorismo, sabotaje, ataque y resistencia y daño a la propiedad, y hay una contravención muy común en las manifestaciones que es falta a la autoridad, que es cuando le respondieron mal al policía sobre todo a los estudiantes de colegio les acusan por falta a la autoridad.

Se construye todo un imaginario en donde la movilización es un delito

A los dirigentes se les acusa de delitos complejos, por ejemplo terrorismo es algo complicado, Ecuador reconoció que las FARC no son terroristas, y sin embargo aquí Carlos Pérez es terrorista, las cuatro mujeres Saraguro tiene acusación de terrorismo, esto es lo más común junto a ataque y resistencia y sabotaje.

Esto hace que se construya todo un imaginario en donde la movilización es un delito y de alguna manera lo que se persigue es restringir las posibilidades de movilización, a esto se acompaña creo que en todos los países, se han modificado los medios de represión, en nuestro país, la Secretaria de Inteligencia informó cuando compró los equipos para monitorear los correos electrónicos y para pinchar teléfonos, equipo que se compró supuestamente para evitar que la derecha hiciera sus cosas "malvadas".

Todo este tema de violaciones a estos derechos civiles, es algo que hasta se sienten orgullosos, hay un proceso de sofisticación de la represión, hay un proceso de intimidación, con todos estos mecanismos, unos carros que tienen negros con antenas para intimidar a la gente.

Es tal el grado de intimidación que hasta los uniformes de los policías han cambiado, ahora se parecen bastante a "Robocop", realmente se va construyendo todo un imaginario, una cosa de represión muy fuerte.

En el caso de Ecuador, acompaña a todo esto un constante cierre de todos los espacios de participación, con la censura a cualquier cosa que uno pueda decir, en nuestro país como en otros se ha aplicado decretos para regularizar las ONGs como una forma de impedir su trabajo, o para colocar causales para su cierre, a nosotros nos cerraron con la causal que no cumplíamos nuestros objetivos.

El uso de este tipo de recursos para cerrar espacios desde donde los movimientos sociales han podido de alguna manera facilitar cosas está ocurriendo, aquí se cerró también la fundación Pachamama, además no es sólo la posibilidad de cierre, sino toda la burocracia alrededor de las instituciones que quieren seguir viviendo que se vuelve complicadísimo. A veces pienso que deberíamos cerrar las ONGs y abrir grupos religiosos que me parecen tienen menos impedimentos para organizarse, a las ONGs además de la falta de recursos, se le suma el impedimento para poder actuar.

Han surgidos nuevos temas y nuevos actores

Además quería comentar, que con todos estos años de intento de frenar los procesos de resistencia y movilización, de hacer política, no todo es malo. Han surgidos nuevos temas y nuevos actores, y creo que en torno a estos hay lecciones que debemos aprender, una primera lección es que desde los movimientos sociales y de izquierda hubo una renuncia muy irresponsables a dos temas la naturaleza y las libertades, y creo que esto terminó pasando factura, desde las mismas organizaciones se nota esto, se han burlado de nosotros, que si defendemos a los pajaritos, ridiculizando la defensa de la naturaleza. Yo creo que alrededor de estos temas abandonados han

surgido con fuerza estos nuevos escenarios, los jóvenes están muy posicionados en los temas de las libertades, la naturaleza, las mujeres se han posicionado sobre temas importantísimos como lo son las libertades sexuales, es un tema absolutamente político, pero siempre postergado y hasta ridiculizado.

Es un momento donde vuelven a la mesa, y se vuelven temas centrales, en relación a esto y a lo que decía Alberto, aquí se organizaron mucha gente para defender la naturaleza en torno al Yasuní, y fue muy interesante el proceso, y creo que si queremos hacer una reflexión más profunda deberíamos pensar como se lograron las cosas que se obtuvieron, en dónde están los éxitos y también los fracasos, yo diría que hubieron muchísimos éxitos porque aún ahora acaban de hacer una encuesta para los candidatos, sobre cual es tema del que deben opinar, el 80% está a favor que no salga el petróleo del Yasuní.

Incluso nuestras rebeldías deben ser descolonizadas.

Se logró, porque de alguna manera se visualizó o materializó ese Sumay Kawsay, nosotros le decíamos la utopía. Decíamos que necesitamos saber cómo, donde está, un poco más tangible, creo que la idea es poder aterrizar sobre cosas que puedan ser tangibles y alrededor de la discusión del Yasuní, se logró ese tipo de tangibilidad sobre temas centrales como pueblos indígenas, pueblos aislados, el agua, la biodiversidad, cambio climático, el petróleo y todo el capitalismo que viene con ello.

Y finalmente lo último que quería decir, es que en nuestras discusiones de la alternativa, como Sumay Kawsay, como utopía, es importante que tengamos una discusión de cómo vamos a descolonizar nuestras propias visiones de necesidades, satisfacciones, no es sólo asumir que modelo queremos, sino que tenemos que reflexionar hasta que punto seguimos herederos de unas visiones, yo pienso mucho en las comunidades indígenas, porque las comunidades indígenas siempre tienen una agenda de las cosas que necesitan, y muchas de ellas pueden ser satisfechas de maneras distintas, sin embargo el sistema nos ha impuesto formas de satisfacerlas.

Creo sin duda que el Sumay Kawsay tiene que venir acompañado con una discusión que ha nacido en América Latina, pero que aún no está completa, de hecho Zibechi tiene una reflexión muy linda, él dice tenemos que descolonizar las Rebeldías, porque incluso nuestras rebeldías deben ser descolonizadas.

El neoliberalismo estaba mucho más instalado y sus efectos habían sido mucho más perniciosos y profundos de lo que reconocimos



Eduardo Cáceres
Filósofo y analista político. Perú

Aborda los panoramas de desafíos regionales y los procesos de cambio que ha vivido América Latina ante la actual ofensiva conservadora. Nos expone como el proceso actual del neoliberalismo hay un tema de fondo, la degeneración de lo social, el desprestigio de lo colectivo, exacerbación del individualismo, competitivo, agresivo consumista, es la cultura dominante, con o sin gobiernos progresistas. Que explica luego comportamientos electorales de los que hemos sido testigos. Nos expone la necesidad de construir una visión del poder mucho más compleja que dé cuenta también de la conformación de imaginarios, de discursos y esté presente en la pelea pública por la práctica de la gente.

Gracias a ustedes, la idea es debatir y discutir, transmitir una sensación, al escuchar a los amigos ecuatorianos, se comparta o no las tesis básicas de lo que nos han presentado y también las preocupaciones que tienen y la angustia, que de una u otra forma es la que tenemos en el Perú, dejamos una sensación que estamos cerrando un período de la historia Latinoamericana creo yo, toda una coyuntura que probablemente con una fractura al interior de lo que podríamos llamar el movimiento progresista latinoamericano, para no hablar de izquierdas o socialismo.

Hay compañeros que están al lado nuestro, pero otros han cambiado de "acera", pero antes compartíamos perspectivas similares, estábamos en la misma resistencia y lucha. Creo que esta fractura, muy probablemente la derecha nos ayude rápidamente a resolverla. Comentábamos en la mañana que en Brasil ya está resuelta, ya no está en discusión si el gobierno de Lula o Dilma es progresista, ahora lo que tienes de frente es a Temer.

Economías y sociedades extractivistas

Esto nos obliga hacer un balance más preciso de lo que se intento hacer, de lo que se hizo y no se hizo, en esta década. Evitando entrar en el detalle de cada país, cada historia política tiene sus particularidades y hay correlaciones, alianzas, amores y desamores que son parte de la vida

política, que en términos generales, ¿cuáles son los problemas que hemos intentado enfrentar y no hemos podido enfrentar o terminado de enfrentar?

Alberto incluyó una palabra en su presentación cuando habló del extractivismo, economías y sociedades extractivistas. Yo creo que ahí hay una cuestión clave que no ha sido suficientemente abordada. No es sólo una organización de la economía o una actividad económica, es una configuración de las sociedades que además tiene una configuración de más de 5 siglos. Que genera comportamientos sociales relaciones sociales, relaciones políticas, que no se cambia por decreto ni por una elección. Que probablemente no se ha intentando cambiar seriamente, pero que están ahí, y es algo muy fuerte.

Para todas estas cosas, el ejemplo paradigmático es Venezuela, se configuró como una sociedad rentista, no es cuestión que este gobierno o aquel otro, la sociedad está acostumbrada a vivir de un plus llamado renta petrolera, la discusión se resume a como se distribuye ese plus, si es hacia arriba o hacia abajo, pero está el plus.

Cuando en Bolivia, tal vez haciéndolo mal, pero era un intento, cuando intentaron ajustar el precio de los combustibles en aquel diciembre del 2010, algo que es indispensable para sanear esa economía, las protestas casi se trae abajo al gobierno, porque es una sociedad que está acostumbrada a vivir con gasolina subsidiada. En otras sociedades donde nos retiraron estos subsidios nos afectó bastante, nos trajo consecuencias muy graves.

¿Cómo diablos se transforma una sociedad rentista?

Esto es relevante, porque nosotros acá reunidos decimos trabajar en sociedad, entonces nos desenvolvemos ahí, yo lo estoy viendo en el Perú, la ofensiva minera es muy importante, hay procesos de resistencia y estamos en eso, pero la mayoría de casos es en negociación, porque es difícil para las empresas tocar esta vena rentista, y decir negociemos, toman la mina, pero sólo para negociar.

Hay un problema bien de fondo. ¿Cómo diablos se transforma una sociedad rentista? Como hace una sociedad, o una mayoría de la sociedad, si se embarca en un proceso de transformación que va a tener costos inmediatos muy altos, costo de vida, desabastecimiento y cosas por el estilo. En mi experiencia en Bolivia por ejemplo se vivía esto muy frecuentemente, cada vez que se quería tocar algo relacionado a la renta, saltaban manifestaciones inclusive argumentando contra el neoliberalismo.

Por otro lado creo que otra limitación que hemos tenido, es que cuando se producen las movilizaciones, más que gobiernos y elecciones, cuando se dan las crisis institucionales, que arrancan con el Caracazo en Venezuela, luego continúan con los Forajidos, la guerra del gas y el agua en Bolivia, el que se vayan todos en Argentina, hay varios que coinciden a finales de los noventa inicios del dos mil.

Rápidamente dijimos el neoliberalismo está en crisis, se acabo, ahora llegan gobiernos post-neoliberales, y resulta que el neoliberalismo esta mucho más instalado de lo que a primera vista

reconocimos en ese momento. Mucho más instalado y sus efectos habían sido mucho más perniciosos y profundos de lo que reconocimos en ese momento, tenemos economías que fueron desindustrializadas, en las cuales fuerzas productivas fueron destruidas, este tema del trabajo, el famoso proletariado, si existe o no existe, y tanto existe que ha puesto a Trump, me ha llamado la atención que nunca se hablado tanto de la clase obrera que en estos días, son los obreros blancos resentidos, pero es la clase obrera.

Nuestros países mal que bien habían logrado construir movimientos obreros, o sea trabajadores con determinadas habilidades y capacidades, que habían costado décadas, y todo eso fue destruido. Cuando tu quieres diversificar o industrializar lo que sea, con que lo haces, ¿cuál es tu punto de partida?

Efectos materiales del neoliberalismo no se calibraron adecuadamente

Acá vuelvo a poner un ejemplo Boliviano: el gobierno Boliviano intentó cerrar la importación de ropa usada, en determinado momento, si sigues trayendo esos “container” de ropa usada que se vende a dos dólares, en la calle, es imposible que la industria textil incipiente, crezca. Interesante, pero una movilización muy bonita de los trabajadores y empresarios textiles, hasta con las modelos, los trajes, la ropa, diez mil o quince mil personas en la plaza, una semana después, ochenta mil personas de todos los que viven de la ropa usada.

Este tipo de efectos materiales del neoliberalismo no se calibraron adecuadamente, y mucho menos los efectos culturales, y ahí yo veo que hay un tema más de fondo, esta degeneración de lo social, el desprestigio de lo colectivo, exacerbación de este individualismo, competitivo, agresivo consumista, es la cultura dominante, corríjame si me equivoco es una corriente dominante en la mayoría de nuestros países con o sin gobiernos progresistas. Que explica luego comportamientos electorales.

Creo que el diagnóstico falló, el entusiasmo fue muy grande, y dijimos “ya nos recompusimos y otra vez a la ofensiva”, poco menos estamos otra vez en la década del setenta, y si habían cambios o existía un malestar, un descontento, podemos identificar que hubieron movimientos muy importantes y se volaron coaliciones, estuvieron presentes movimientos políticos, se dieron elecciones y se dieron triunfos electorales, lo que configuró en esta década. Le toca a cada uno valorar que se dio en cada país.

Estos factores hoy en día, son los que nos están cobrando la factura, ese neoliberalismo subsistente, subyacente y permanente, que se ha discutido aquí en Ecuador, ¿es posible hacer un cambio en Ecuador sin quitar la dolarización?

No se puede, se bloquea, es una traba bien fuerte para unas cosas más de fondo, si hacemos un referéndum sobre la dolarización, perdemos, estos son los tipos de problemas que tenemos que evaluar, donde no sólo lo económico, sino que tipo de relaciones hay entre las fuerzas productivas en que está la economía, las capacidades de la sociedad, y las relaciones entre las personas individuos e imaginarios.

Este tema del individualismo exacerbado, que sociedad nuestra está dispuesta a embarcarse en un proceso de cambio que tenga los costos que tuvo la mitad de los costos que tuvo la revolución Cubana, derrocan al que intente hacer algo así.

Esos creo que son los grandes desafíos que tenemos por ver, y esa es la gran fuerza de resistencia contra esta ofensiva neoliberal, conservadora se basa en eso, y en los errores cometidos, es inamisible como se han hecho algunas cosas en estos países, estas polarizaciones excesivas e innecesarias, en todas estas cosas comparto la crítica, pero hay todo este escenario más amplio.

Pretender cambiar la sociedad sin cambiar el Estado, eso es absurdo

Por otro lado, las propias constituciones nos dan pistas, el mapa del poder que tenemos y que supone los procesos constitucionales, es el mapa poder real, ¿del mundo de hoy? Yo creo que no.

El poder rompió el molde, lo que para nada tiene que ver con olvidar el Estado, pensar que ya no importa, pretender cambiar la sociedad sin cambiar el Estado, eso es absurdo. Lo que sucede es que el Estado no agota la agenda del poder. Más bien la agenda del poder, va más allá de la agenda del Estado, esta todo el tema de las empresas transnacionales, los poderes fácticos, el tema de los poderes culturales e ideológicos, que no sólo es nacional, sino también transnacional, si algo vamos a tener como consecuencia de la elección de Trump, es una redoblada ofensiva de todas estas Iglesias conservadoras norteamericanas que van estar llenas de plata, y que han sido uno de las puntas más importantes de la ofensiva conservadora.

El tema del poder, desde esto del poder local, ¿contra qué poder nos estamos enfrentado, negociando?, a primera vista diríamos que el poder institucional, sí, pero ese el principal poder que influencia los procesos que se abren desde el poder local, ¿el poder emergente? Creo que no sólo, en todo caso.

El otro día está en una zona de Cusco, y le preguntaba ¿quién manda: Estado, parlamento, gobierno? ...no, en realidad, en esta cosa manda mengano, en la otra fulano, ya en la escena local, esta percepción de que el Estado está allí, pero los que mandan son otros, en una zona minera, está muy claro quién manda. Esta es una de las consecuencias más serias del extractivismo.

Necesitamos una visión del poder mucho más compleja

El problema anterior de la toma del poder, se hacía más fácil el análisis, estaba el estado ahí, movilizabas y tomabas el estado, ya tomabas el poder, hoy en día haces eso, y no tomas nada. Tomas un edificio vacío. Porque el minuto anterior al que tomas el poder, ya habían movido toda la plata, luego te aislaron internacionalmente, y seis meses después, te derrocan.

Creo que necesitamos una visión del poder mucho más compleja, y yo insisto mucho por razones obvias, en el poder ideológico y cultural, es un componente que trabajamos de manera romántica, es algo más que cursos, es la construcción de imaginarios, de discursos, la pelea pública por la práctica de la gente. Hay un tema de poder Estado, ha y un tema de los supuestos más históricos del extractivismo, los impactos mucho más profundos y estructurales del neoliberalismo, de lo

que a primera vista hemos asumido, y ahí la necesidad de revisar nuestras precepciones de las sociedades en las que estamos, las comunidades en las que trabajamos, de las prácticas que se desarrollan ahí de las relaciones de poder que se establecen ahí. Y de cómo algunos de esos factores terminan siendo funcionales a estos proyectos extractivistas, y creo que necesitamos unas reflexiones mas interactivas con nuestros aliados, amigos, a las personas con las que nos debemos, además.

Yo estado haciendo un trabajo en Cusco en los últimos meses, sobre qué es lo que hay en las provincias más afectadas por el impacto minero; hay procesos de debilitamiento o redefinición de las comunidades que nunca han sido estáticas, en algunos casos lo pueden asustar o preocupar a uno, pero otras que necesitan explorar aún más, y ver como insertar una agenda mucho más amplia y compleja, que cosas a mi parecer debemos insertar para profundizar el poder popular que reviertan la etapa actual

Tomar clara nota que los mundos rurales se están diversificando enormemente, una de los aspectos notorios, si bien es cierto que las comunidades tienen un asiento territorial muy notorio, tienden a expandir sus territorios más allá de su territorio y configuran redes sociales que abarcan otros territorios, hay un potencial económico, social que explotan muy bien, pero que políticamente no se explota suficientemente, no se potencia. El campeón en esto son los Aymaras, sino fuera por el número digo yo, los Aymaras disputarían la hegemonía a los chinos. Son una colectividad que se mueve y se expande. Su proyecto es muy interesante, porque se han apropiado de la agricultura de subsistencia para abastecerse.

Para que lo local funcione, es necesario trabajar en redes

A veces tenemos una visión de poder, territorio y comunidad muy localizado a lo antiguo, de hecho nunca fue así, en los Andes se movía mucho, y no dejan de ser comunidad, pero que tiene que ver con la política, con el cambio, eso es una pregunta que tendríamos que respondernos, la estructura comunal se ha debilitado en algunos cosas sí en otras, son relaciones de intercambios, hay un mayor individualismo, es cierto, pero conversando con la gente uno descubre que si bien es cierto las estrategias comunales están difuminadas, las estrategias individuales hoy en día son mucho más complejas y sofisticadas, y no sólo individuales, son familiares, fulano se queda en la chacra, el otro se va a la ciudad, y por ahí se retroalimentan y se relacionan, este es un dato muy importante en la construcción de sujeto, empoderamiento y lucha política.

Es interesante y desafiante desde el punto de vista económico, políticamente es ambigua, porque si la política se ocupa de eso, la familia adquiere el espacio central, y mucho de lo que llamamos corrupción, es el ejercicio de relaciones familiares al interior de las instituciones públicas.

Hay un tema, que necesitamos revisar y reposicionar, sobre estrategias, que debemos considerar.

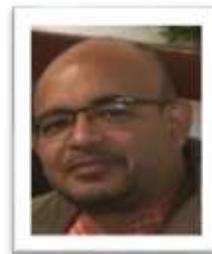
Hay otro tema ¿Cómo diablos dialogar con la gran sociedad? Que se individualiza, consumista, que no va a salir de eso fácilmente, siempre nos queda la ilusión de la añoranza de la crisis, que poden en cuestión todo, descartando eso, como abrir brechas,.

El tema del ambiente, es un punto potencialmente articulador que permite conversar con otros sectores de la población, pero eso implica pensarlo y trabajarlo en red con otros. Para que lo local funcione es necesario trabajar en redes, para discutirlo y que impacte a mayorías en estas sociedades.



Tomado de: <http://spc.fotolog.com/>

El ethos neoliberal está consolidado en nuestra sociedad de una manera general, no es una elección



Guilherme Carvalho
Coordinador de la región Amazonas - FASE. Brasil

La ponencia aborda el impacto en los territorios de los mega-proyectos, destaca en el análisis como las organizaciones y movimientos sociales falla al tener una lectura muy economicista del neoliberalismo dejando de la lado las esferas políticas e ideológicas. Por ejemplo señala como en Brasil gran parte de las fuerzas progresistas o de las fuerzas de izquierda pasaron a componer las clases dominantes. Señala además que en muchas situaciones vemos que el modelo político está agotado. Son modelos basados en un tipo de representatividad que no representa la diversidad de nuestras sociedades. Y llama la atención sobre el proceso de capitulación de las democracias por las corporaciones económicas, donde esta queda reducida a algo meramente formal.

Agradezco la invitación para compartir en esta mesa. Nosotros y nosotras estamos de manera general involucrados en procesos de formación de base y fortalecimiento de estas organizaciones de movilización social. Nosotros creemos que partir de la base y la movilización social es un elemento muy importante para cambiar estructuralmente la sociedad, pero una cosa que me llama la atención es que principalmente después del 2008 con las grandes movilizaciones de ocupa Wall Street y las movilizaciones en países africanos, es que fueron movilizaciones muy grandes, y generalmente no condujeron a una situación mejor, eso fue un problema.

Estamos en un proceso de completa deconstrucción de las políticas públicas

Las movilizaciones populares en esos países no les colocó en una situación mejor, y en Brasil ocurrió lo mismo, en junio del 2013 nosotros tuvimos una gran movilización popular y una movilización que no fue dirigida por los partidos políticos, fue una movilización que cuestionaba la estructura política del país, pero también en estas movilizaciones fue el momento en que la derecha y extrema derecha se presentó con toda la fuerza e incluso impidió que activistas del partido político participaran de estos eventos y la gran mayoría de los movimientos estudiantiles también no querían que los partidos políticos aparecieran en estas movilizaciones.

A partir de entonces la derecha comenzó un proceso creciente de movilización social, claro que en Brasil, así como en otros países nosotros tenemos un gran partido de oposición que son los medios de comunicación que son los grandes partidos, sin ellos la oposición parlamentaria jamás sería

capaz de derrumbar a Dilma o imponer el “impeachment”, y esto fue posible en parte por la capacidad de los medios de comunicación de movilizar y de poner una parte de la población brasileña en contra del PT, proyectarlo como el gran peligro, el responsable de todo los males que atraviesa Brasil y fue muy feliz en relación con eso. Esto es una cuestión importante, para mí y nuestra reflexión, porque si las movilizaciones sociales son importantes para nosotros, como procesos de cambios estructurales, ahora la derecha y extrema derecha también hace grandes movilizaciones, a partir de ahí hay más que cambios, retrocesos como ocurre hoy en Brasil.

Nosotros estamos en un proceso de completa deconstrucción de las políticas públicas, todas las grandes políticas públicas están siendo derrumbadas, destruidas por el gobierno golpista, entonces esta cuestión para mí es importante, la movilización social. Porque una compañera de mi grupo de trabajo de Paraguay, ella hablaba sobre el problema de la fragmentación política y el papel de los partidos políticos de Paraguay en la fragmentación de los movimientos sociales.

Tenemos de un lado la situación de que en determinados lugares, los partidos de izquierda o progresistas contribuyen para fragmentar los movimientos sociales, por otro lado hay movilizaciones sociales cómo ocurrió en Brasil donde tienen carácter apartidario, y contribuyó en una apertura para que la derecha se expresase.

Hoy en Brasil la derecha habla públicamente con relación a persecución, la vuelta de la dictadura, asesinatos, sea por las redes sociales ó parlamento. Creo que la movilización social es necesaria e importante para la democracia, cómo trabaja en esta situación en que los partidos contribuyen en la fragmentación y por otro lado son mal vistos por la población, y por otro estos procesos que se han visto que no tienen una participación partidaria importante, pero acaban resultando en procesos de retroceso.

Otra cuestión que puede ser importante, creo que nosotros tenemos una lectura muy economicista del neoliberalismo, es claro que el neoliberalismo es privatización del Estado, reducción estatal, políticas compensatorias y una serie de cosas, esto es muy evidente, pero contradictoriamente el neoliberalismo es un fracaso económico ningún país que adoptó la doctrina neoliberal se ha visto un avance, en ningún caso la economía creció ni tampoco disminuyeron las desigualdades , desde el punto de vista macroeconómico el neoliberalismo es un fracaso.

Sin embargo desde el punto de vista político e ideológico, es un éxito. Porque en muchas ocasiones hasta gobiernos progresistas adoptan muchas de sus directrices, tanto en Brasil como en muchos países de América Latina esto ocurre, fuerzas que nacieron de las sociedades, al llegar a los gobiernos adoptan algunas de las medidas neoliberales, y con esto estructuran toda la política con base en estas disposiciones, especialmente la política macroeconómica.

El ethos neoliberal

Para las últimas elecciones en Brasil, el PT fue el gran derrotado, muchas personas preguntaron ¿cómo pasó si las políticas del gobierno de Lula y Dilma sacaron a muchas personas de la pobreza?, lo que creo es si bien es cierto que el neoliberalismo es un fracaso macroeconómico, existe un ethos que ha profundizado, la mercantilización de todas las formas de la vida, en el establecimiento de contratos, en la competición, en el consumo insostenible, la valorización del individualismo y el rompimiento con la noción de solidaridad. Este es el ethos neoliberal.

Este ethos está consolidado en nuestra sociedad de una manera general, no es una elección, por más bueno que sea el candidato o programa, ellos están delante de un ethos que muchas veces contrapone a este programa. Lo que ocurre normalmente es que estos candidatos acaban haciendo alianzas, estas acaban llevando a los propios gobiernos a procesos de conservadurismo político e ideológico.

Estas concesiones que muchas fuerzas progresistas hacen, afirmando que eso será suficiente para cambiar estructuralmente el país y esto no está ocurriendo, todo lo contrario.

Nosotros estamos viendo más bien el fortalecimiento de esta visión, en Brasil millones de personas salieron de condición de pobreza, pero continuaron pesando como cualquier persona que quiere consumir, no hubo un trabajo más efectivo del gobierno y de las fuerzas que los apoyaron de hacer un trabajo político e ideológico para el cambio de mentalidad, esta ha sido otra contradicción que hemos vivido.

Tenemos una clase dominante empleada orgánicamente

Esta necesidad de dialogar y comunicarse con la sociedad, una sociedad cada vez más atravesada por este ethos neoliberal, este es para discutir hacia dónde va la democracia.

Otra cosa importante, tomo a Brasil como referencia, lo que ocurre desde mi punto de vista es que una gran parte de las fuerzas progresistas o de las fuerzas de izquierda pasaron a componer a las clases dominantes. Esto es una situación.

Para mí está es una gran diferencia entre el momento que PT asume el gobierno, con todas los intentos anteriores de la izquierda, hoy nosotros tenemos una clase dominante empleada orgánicamente, y muchas de las fuerzas progresistas, pasaron a componer esta clase dominante empleada.

Por ejemplo, Raúl Zibechi escribió un libro: "Brasil Potencia" dónde trabaja muy bien esto, analizando el papel de Brasil, por ejemplo en el caso de los ecuatorianos que se movilizaron contra la represa construida por Oldebrecht – San Francisco, este tipo de proyectos de infraestructura son financiadas fuertemente primero por bancos y segundo por fondos de pensiones de los trabajadores de bancos públicos, empresas privadas Bayer, entre muchas otras, estos fondos de

pensiones señala Zibechi había una visión de que era posible democratizar el capitalismo, con estos fondos de pensiones los bancos públicos tuvieran una fuerte presencia como accionistas en las más grandes empresas, entonces el fondo de pensión de los trabajadores del Banco de Brasil ellos son uno de los más grandes accionistas de ITAU, que solamente en este primer semestre tuvo una ganancia de más de 600 mil millones de reales.

Es por esto que hasta hoy en la Amazonia Brasileña, ninguna central sindical lanzó una carta de apoyo a la lucha de los indígenas, de los campesinos, porque cuando los obreros se rebelaron durante una obra de construcción de una represa, ¿Qué hicieron las grandes centrales sindicales? Fueron para allá para dialogar con los operarios para que no hicieran más eso.

Esto porque los más grandes sindicatos, todos ellos tienen grandes fondos de pensiones, no es casualidad que los principales dirigentes de los fondos de pensiones de trabajadores fueron aquellos que tuvieron los más altos cargos en el gobierno de Lula, y tomaban decisiones estratégicas en el gobierno.

El modelo político está agotado

Nos encontramos en una situación donde ya es muy difícil hablar de trabajadores en general, y tenemos una situación en nuestros países, aquellos grupos sociales tales como indígenas, afrodescendientes, ribereños y otros, ellos son los que hoy hacen la crítica más radical al modelo, y no al modelo económico, sino al modelo civilizatorio.

Son con estos sectores donde nuestras organizaciones más tradicionales tienen una dificultad de diálogo, nuestras experiencias organizativas son diferentes y se presenta dificultades para establecer articulaciones, pero si no conseguimos esto, difícilmente obtendremos cambios estructurales.

Esto es otra cuestión muy importante para nosotros, ¿Cómo entramos en una situación en donde disminuimos en alianzas? Hoy la capacidad de hacer alianzas en nuestros países para construir cambios estructurales es cada vez menor, una parte de nuestros aliados está en gobiernos y muchas veces haciendo cosas contra nosotros, otras veces estamos con compañeros que hacen una crítica, pero sin mayor profundidad. Esto nos lleva a una situación en nuestro campo de resistencia, de una incidencia más profunda en la política, con una capacidad muy disminuida, en tamaño y fuerza política.

Por fin, en muchas situaciones que nosotros vemos es que el modelo político está agotado, no da más. Son modelos basados en un tipo de representatividad que no representa la diversidad de nuestras sociedades, principalmente de los sectores más pobres, por esto cambiar los modelos políticos es muy importante, y esto debe estar presente en nuestras plataformas de lucha.

Otro punto relevante, es esta concepción de acción en red, cada vez más la globalización comprimió las escalas, desde mi punto de vista no existe esta justa distancia entre lo local, municipal, regional, provincial, nacional e internacional. Más bien existe una interacción y conjunción muy cercana entre todas, lo que nos lleva a darnos cuenta que hoy es más difícil hacer

luchas eminentemente locales, la resistencia empieza en lo local, pero local no es suficiente, no va a cambiar nada, porque hoy las escalas están tan comprimidas, una dentro de la otra, que es difícil hacer una lucha sin tomar en consideración estas escalas, establecer alianzas para actuar en cada una de esas escalas, no es cuestión de querer o no, es una exigencia actuar en las diferentes escalas,

¿Cómo hacer eso? Entonces hay todo un debate en acciones en red. Más que es acción en red, no puede ser construcción de foros y más foros, tenemos que pensar eso, hoy no es posible actuar sin actuar en red, yo creo que esto es un punto importante.

También la capitulación de las democracias por las corporaciones económicas, esto que ocurre en Estados Unidos, Europa y en nuestros países, donde la democracia es algo meramente formal, las elecciones son mero procedimiento, no cambian efectivamente nuestras sociedades. Las corporaciones tienen control, en muchas ocasiones los gobiernos por más progresistas que sean, las condicionantes crean problemas y esto aliado a una voluntad de dotar a las políticas neoliberales, la democracia se torna como algo repetitivo y con esto las poblaciones se quedan cada vez más alejadas, y no se reconocen las conquistas, este otro tema que debemos profundizar.

Muchas gracias



Tomado de: <http://labocina.info>

Diálogo entre participantes



José Luis Espinoza (CEPRODEH, Honduras): En primer lugar agradecer a los panelistas y la panelista por el esfuerzo que han hecho por hacernos entender sus puntos de vista con respecto a lo que está sucediendo en el área.

Una primera impresión que me da a mí es que la lectura que se da es muy de gobiernos progresistas, y como decía el doctor Alberto, hay también gobiernos que nunca hemos tenido gobiernos progresistas, que es una de las aspiraciones es tener gobiernos progresistas. Yo quiero comentarles por ejemplo en el caso de la doctora Esperanza cuando señalaba las agresiones que tenían las y los defensores de Derechos Humanos, de defensa de los territorios, no señaló asesinatos, una cosa muy común en Centroamérica.

Citaba usted el informe de Global Witness Y también hay que citar el último informe de Americas Human Rights Watch o de Amnistía Internacional, este último sacó un informe sobre defensores, comentando solamente sobre Guatemala y Honduras. Citando a Global Witness que señala que es la parte más difícil y riesgosa para ser Defensor de Derechos humanos. Sólo en Honduras en la última década ha habido 111 asesinatos de ambientalistas.

Esto sólo para señalar que de repente podríamos ser un poco injustos en sólo señalar las deficiencias de los gobiernos progresistas, ya que si los comparamos con nuestros gobiernos o con el comportamiento de nuestras sociedades, en el famoso triangulo norte, en realidad estamos a kilómetros de distancia en materia de violación de derechos humanos y de acciones de seguridad ciudadana.

Luego en la misma línea, si nosotros aspiramos a mejores estadios de sociedad, a desmontar el neoliberalismo, y estamos buscando caminos para esto, quiere decir que ustedes no nos están recomendando gobiernos progresistas, y nos recomiendan agarrar una brecha distinta.

Finalmente para Guilherme cómo señalaba que los gobiernos progresistas a veces adoptan recetas neoliberales que a veces les funcionan no es de repente que los gobiernos antes de entrar hicieron una lectura muy sesgada, que vieran estos componentes que tiene el neoliberalismo a nivel de corporativismo.

Se dice comúnmente que hay una mala lectura de parte de las organizaciones brasileñas de culpar a los estados y tener muy pronta la miopía ante esta realidad planetaria, y no ver lo que hemos discutido estos días, en que los gobiernos están entrampados, llegan de manos atadas al intentar generar beneficios a la población.

María Cianci (ALER, Ecuador): Es importante recordar las preguntas que ya habíamos elaborado

- ¿A dónde va la democracia?
- Hay posibilidad de escapar del binario: derecha- más derecha
- ¿Cómo romper el "muro" del Estado, corporaciones y su avance neoliberal?

- ¿Cómo pensamos el conocimiento más allá de las categorías clásicas incorporando cosmovisiones indígenas que cuestionan los conceptos de “poder” “política” y “participación”
- Con la crisis de la cooperación internacional, ¿lo que queda es la responsabilidad social empresarial?
- ¿Cuál es el nuevo paradigma de la izquierda en América Latina, es el Buen Vivir parte de él?”

Alberto Álvarez (DEI, Costa Rica): una de las cosas que uno empieza a constatar en este tipo de conversaciones es que nos encontramos en una etapa de crisis civilizatoria, en el sentido que no solamente los modelos que están operando a nivel político, económico están llegando a su fin, por otro lado están poniendo en peligro la capacidad de reproducción de la vida de las sociedades/comunidades/personas, pero hay otro problema, hay una imposibilidad de imaginar escenarios diferentes exitosos, ya sabemos que esto o lo otro no funciona, ¿qué vamos a hacer al respecto?

Luego la trampa de pensar que puede venir de alguien en particular, dónde una pregunta quién lo va hacer y vamos a recibir la respuesta, y no tomar el riesgo de pensar/imaginar una respuesta más colectiva en el sentido de cómo podemos aportar para reconstruir esas relaciones. Siento siempre ese entrapamiento, dónde se llega a una situación de agotamiento y una dificultad de imaginar un orden social diferente, donde se pueda pensar un orden de la vida por encima del capital, del control de los medios políticos, y la gran preocupación que tengo es el nivel que se ha agravado la desigualdad social, económica, política, esta situación que encarna una desigualdad de poder hace muy difícil implementar estrategias y acciones que sean realmente efectivas. Estamos en un abismo de acceso al poder para construir cosas. Ese panorama es duro, aunque hay formas de creatividad que se muestran a nivel capilar, social, comunitario, pero como plantear redes sociales, políticas, culturales que den sustentabilidad a largo plazo.

Angel Dominguez (SERPAJ, Paraguay): Después de escuchar a Esperanza, me entra la necesidad de preguntarle si ha estado en Paraguay, porque realmente siento que ha hecho una radiografía de lo que pasa en Paraguay, con algo adicional, hay una masacre paradigmática que ha tumbado un gobierno. Fue un paso más allá de criminalizar la protesta social, de judicializar, llegó a tumbar el gobierno y llegó a encabezar la movida que luego se va a extender a toda la región en torno a los golpes blandos.

Alberto Acosta: Empezaría preguntándome y preguntándoles ¿Por qué será que no estamos conformes con lo que sucede en nuestros países? El compañero aquí reclama desde el caso de Honduras, donde nos comenta que le gustaría tener un gobierno progresista, yo mismo en este rato le comentaría que me gustaría estar más involucrado participativamente en las luchas de resistencia del pueblo Colombiano, que ya no las veo aquí. ¿Por qué será que no estamos conformes con lo que tenemos?

Un comentario adicional, los gobiernos progresistas, es terrible lo que ha pasado en Brasil con Temer, pero el señor Temer 6 años vicepresidente de la señora Dilma, la señora Dilma introdujo políticas neoliberales, y el gobierno del PT, el extractivismo goza de buena salud en Brasil, ahí es donde te preguntas que es lo que hacemos, ¿qué progresismo fue eso? Es cierto que sacaron a muchas personas de la pobreza, y eso en Ecuador no se discute, pero sobre todo por una mejor distribución de los ingresos provenientes de las exportaciones de materias primas, en el Brasil como en el Ecuador no se afectó la estructura de la acumulación, la riqueza de los más ricos no fue afectada, las grandes estructuras oligopólicas se mantienen inalteradas, una sola empresa en el Ecuador controla el 82% de las bebidas gaseosas no alcohólicas, una sola empresa controla el 62% del mercado de la carne, dos empresas controlan el 91% del mercado del aceite del consumo humano, tres cadenas de comercialización controlan el 91% mercado de productos no agrícolas manufacturados y así por el estilo, en Ecuador y Brasil no hubo reforma agraria, no se redistribuye el agua, en Ecuador se prohíbe la concentración y acaparamiento de tierra y agua, y no se da paso a la reforma agraria y a la redistribución del agua. En la constitución artículo 318 está prohibida toda forma de privatización del agua y no se da paso. Estamos viendo cual es la realidad, en Ecuador un país que abrió paso a una tremenda auditoria de la Deuda , y ahora se está endeudando sin transparencia, y es el gobierno que más deuda ha contraído en toda la historia de la república, con créditos que empezaron a contratarse antes que cayeran los precios del petróleo con tasas de interés del casi 11% con plazos de 5 años, esa es la realidad y podría seguir profundizando, dijimos que no íbamos a dar paso a las privatizaciones, y se van a privatizar las grandes obras de infraestructura que construyó este gobierno, se entregaron los grandes campos de petróleo sin coste, sin licitación a las grandes empresas transnacionales. Lo que decía el presidente de la República, cuando aún no era, que eso era una traición a la patria. Se están entregando la construcción de dos grandes puertos a dos empresas, una turca y otra dubaiti, a dedo sin licitación por 50 años.

Se recurre a las mismas políticas de ajuste fiscal, se sube el IVA –impuesto al valor agregado del 12% al 14%, se reducen los impuestos para las grandes corporaciones. Estamos viendo que hay unos decretos anti obreros como el decreto 813 que textualmente indica la compra de renuncias obligatorias en el sector público, yo le compró a alguien su renuncia y él debe dármela para disciplinar a los servidores públicos.

Se establece un mecanismo en el decreto 16 y 739 para controlar a las organizaciones sociales, no sólo a las ONGs, a los mismos movimientos sociales, en estos momentos los movimientos sociales están divididos, porque el caudillo actual Rafael Correa, tiene su propio movimiento indígena, su propia central sindical, su propio movimiento de estudiantes, su propio movimiento de mujeres, y persigue a los demás, esa son las cuestiones que hay que decir, esos son los gobiernos progresistas.

El gobierno de Correa que dijo que nunca firmaría un tratado de libre comercio, está a punto de firmar un tratado. Esta cerrando el círculo.

¿Qué hacer?

En primer lugar hay que conocer la realidad, hacer una autocrítica muy fuerte y profunda, y plantearnos cuestiones claves

- No se puede dar pasos a procesos de transformación construyendo estructuras caudillistas, los caudillos no solucionan los problemas
- No podemos apostar por populismos ni de derecha o izquierda, los populismos no son la síntesis de la democracias
- Tenemos que intentar al menos afectar la estructura del capitalismo, si no hacemos un esfuerzo en ese sentido no vamos a resolver las cosas , entonces la reforma agraria vuelve a tomar fuerza, no es la reforma de épocas pasadas, porque ya no se trata sólo de controlar la tierra, sino también controlar los mercados, el acceso a los mercados, a la tecnología, a los créditos, porque las grandes transnacionales y empresas agrícolas de nuestro país, ya no controlan la tierra, ya no les interesa la tierra, los tienen encadenados a los pequeños productores a sus lógicas de comercialización, les venden todo un paquete.
- Tenemos que enfrentar el tema del rentismo que se planteó aquí, y eso afecta el extractivismo, hay alternativas para salir de esta lógica, pero no se sale de la noche a la mañana, se debe impulsar procesos de transformación, y esto nos lleva a un punto fundamental;
- La democracia, esto nos presenta el ineludible reto de enfrentar la utopía de construir democráticamente sociedades democráticas. Debemos dar paso a una serie de respuestas que nos permitan enfrentar los problemas ahora, sin perder de vista el largo plazo.

Esos son los retos que tiene hoy los movimientos sociales y las izquierdas de América Latina, no podemos pensar sólo en el futuro, sino que debemos brindar las respuestas ahora, debemos andar como quien maneja en una noche en coche, con luces bajas y altas, viendo los problemas actuales desde lo local, sin perder de vista lo internacional, por acá hay que trabajar.

Naturalmente todas estas cuestiones hay que hacerlas teniendo en consideración:

- Hablar de esto no es hacerle el juego a la derecha, hacerle el juego a la derecha es tolerar gobiernos caudillistas, autoritarias, extractivistas, que a la postre son neoliberales encubiertos
- Las izquierdas deben ser simultáneamente socialistas, ecologistas, feministas y decoloniales

Muchas gracias

Esperanza Martínez: Quiero empezar diciendo que hay países que realmente sufren fuertemente, la situación de Honduras, Guatemala y México son realmente desgarradores y que merecen atenciones muy especiales. Yo había mencionado que son patrones de criminalización, en el Ecuador hay muertos, en más de una ocasión se les ha ido la mano, pero no creo poder decir que

sea un patrón el asesinato de dirigentes, a pesar de que ha sucedido. Los otros si son patrones, son un comportamiento que pasa por intentar reformar e influir en los códigos penales y jueces, que como patrones pretenden la desmovilización.

Coincido con lo que dice Alberto que los gobiernos progresistas tienen una responsabilidad y que la nuestra es decirle cual es su responsabilidad, no voy hablar de los temas de corrupción que le encanta a la derecha, si han dado paso a una serie de situaciones que afectaron muchísimo nuestros territorios y ecosistemas y nuestras vidas, que es todas estas formas de desvío de poder que hay para favorecer intereses transnacionales, que están por fuera de nosotros, y que han favorecido a grupos de elite y poder, creo que nuestra responsabilidad es plantearlo. El juego es callarse, hacer silencio o pensar que es un mal menor.

Yo creo que no debemos renunciar a las utopías, al cambio, y no podemos conformarnos con las cosas intermedias, yo creo que quien suba al gobierno y hace mal las cosas, hay que decirlo, no hay cómo no decirle, si el de al lado está peor.

Hay una fuerte responsabilidad en eso, y creo que el papel de la sociedad es subir las demandas y no bajarlas. Nosotros debemos buscar más arriba de lo que se ha logrado en el Ecuador, si asumimos que hay cosas logradas, que yo sinceramente creo que desde el punto de vista medio ambiental hemos tenido el peor gobierno, estamos a puertas de tener transgénicos, cuando está prohibido por la constitución, nosotros no tenemos minería a cielo abierto, estaba declarado que no íbamos a tener, la moratoria petrolera, y desde que el gobierno salió se duplicaron los territorios entregados a concesiones petroleras, el país está quebrado por todas partes con la minería. El balance que yo hago a largo plazo es desastroso.

El análisis que hacemos es que el territorio y la naturaleza tienen una importancia vital, es decir puede que haya muchos discursos lindos que sean conmovedores, pero en la práctica si lo vemos en el futuro nos está costando demasiado y solamente quería terminar diciendo que yo si creo que estos espacios deben provocarnos y lo había comentado la compañera, tres cosas que debemos hacer:

- Tomarse muy en serio la protección de los y las defensoras del medio ambiente, porque se nos están cayendo las estrategias que teníamos, y porque los mismos compañeros son vulnerables y debemos saber cómo vamos a reaccionar cuando pase algo, cuales son los sistemas, que hemos avanzado en naciones unidas, cuales son los gobiernos que podemos hacer funcionar, ¿qué funciona con la sociedad? Porque el neoliberalismo y el capitalismo de Estado ha hecho que nuestras luchas sean despreciables porque a nosotros sólo nos importa las 14 familias de aquella pequeña comunidad, ¿cómo logramos revertir y demostrar que más allá de víctimas, son defensores y defensoras de un interés general que es mucho más general que el económico que es el del futuro, el de la naturaleza. Hay que plantear una estrategia de protección.
- Tenemos que entablar una discusión de cómo descolonizar la agendas, cómo rompemos con estos temas que nos están quebrando, el consumismo, individualismo, que es el perder la solidaridad, y claro me parece que el triunfo de Trump, el No a la paz en

Colombia, es algo que nos afecta en el sentido más profundo de la solidaridad, porque a lo que están apelando es al "salva tú" "sálvate cómo puedas" y no dejes que le otro tenga un espacio, como un guerrillero va a tener un sueldo como asambleísta

- Finalmente la idea del Sumay Kawsay tal y como la perciben los pueblos indígenas, por ejemplo todos en el Ecuador quieren saber que es el Sumay Kawsay, más desde que Alianza País saco el Plan de Sumay Kawsay, que es un desastre, que lo único que hicieron fue pasar el buscador-sustituir Desarrollo por Sumay Kawsay, se hizo rápido. Los principios de los pueblos indígenas del Sumay Kawsay y los sentidos de comunidad que tiene que ver con el mantener y expandir el tejido social es fundamental. El sentido de solidaridad que reproduce en familias, nuestras sociedades se asentaban en el Ayllu, pero que tienen proyección comunitaria, y sentido de plenitud, porque el Sumay Kawsay no es vivir mejor, el vivir bien, no es tener más pan. El sentido de plenitud y vuelvo a los temas de la naturaleza, todos queremos espacios de esparcimiento para estos otros sentidos más allá del tener más, donde creo yo que podemos conectar nuevamente con la gente. Desgraciadamente estos gobiernos progresistas han golpeado muchísimo este discurso de la izquierda. Yo trabajo mucho con jóvenes, y una vez me dijeron nosotros hacemos política de izquierda, nosotros defendemos a las organizaciones, pero por favor no diga que somos de izquierda, qué vergüenza!, es un golpe terrible llega a eso, porque si uno piensa cuánta sangre ha corrido para poder diferenciar estas dos grandes posiciones pero ya no son suficientes, y si algo lograron es la necesidad de buscar algo que nos permita recuperar con dignidad y poder decir sin vergüenza que seguimos peleando por esas utopías que han dado la vida.

El tema del neoliberalismo se enfoca mucho desde el tema económico, pero consta de otras esferas, ante lo económico surgen otras alternativas economías solidarias por ejemplo, pero desde su experiencia como se está trabajando desde su organización.

Eduardo Cáceres: Algunos comentarios que se me quedaron en el tintero, y también lo uno a las preguntas, esto de la Democracia, depende de lo que estemos hablando, porque si es la democracia liberal sin duda está en crisis poco probable donde podría sacar aliento, se deteriora. Una palabra muy frecuente de los analistas es regímenes y liberales, regímenes que aun conservan algunos usos liberales, pero que ya no son liberales, una situación que se pone de moda por el fenómeno Trump, pero encontramos indicios en Italia por ejemplo con Berlusconi o el movimiento 5 estrellas. La ilusión que se hizo una gente por ahí como Fukuyama que caído el muro el neoliberalismo crecía sólo y se expandía sólo, eso no fue así y hasta el mismo se autocriticó, está claro que no pasó y no va a pasar.

La pregunta más bien es que va a pasar con la política post-liberal, ¿cómo será un mundo post-liberal? El liberalismo en ninguna parte se encuentra pujante, en el último Latinobarómetro por ejemplo, en todos los países ha caído todos los índices de identificación con los regímenes políticos, y la gran ilusión que caído el muro se iba a expandir hacia el este, esto tampoco fue así, ninguno clasifica como un régimen liberal. Otros países que tienen otra forma de régimen, no tienen ningún interés de cambiar, por ejemplo los chinos.

Democracia liberal no agota para nada la democracia, ahí creo que todas estas cosas que hemos conversado antes de otras formas de democracia tienen vigencia, pero es precisamente ahí donde debemos romper una traba que nos pusimos nosotros mismos que fue adosarle instituciones participativas a la democracia liberal, y esto es lo que vemos en las constituciones más avanzadas por ejemplo, es decir una democracia liberal con un poco de participación. Eso tampoco resuelve el problema.

El problema central de la democracia a futuro como se hace cargo del poder en el mundo, y el poder es todo esto, ¿qué es el poder hoy? Democracia es un régimen para controlar y redistribuir poder, la democracia liberal ni lo intenta, en este escenario caemos en una especie de dictadura de poderes fácticos.

¿Qué sería una democracia alternativa a eso? Yo no me atrevo a dar ideas ahorita, pero ese es el tema, no es simplemente una cuestión de participación, presupuestos participativos, esto ya presente un desgaste, a través del tiempo se ha mostrado una fatiga ante estas formas limitadas de participación, y por buenas razones ya que no discuten lo esencial.

Yo insisto que debemos tener como prioridad analizar que está pasando en nuestras sociedades, con los sujetos sociales, que está pasando con las comunidades, recuperar las capacidades de interpretación, salir de las burbujas, creo que hay un peligro muy grande de construir burbujas cerradas sobre sí mismas, hablamos el mismo lenguaje, nos entendemos entre nosotros, nos llevamos bien y hacemos cosas entre nosotros, y no impactamos en la sociedad grande, esto se agudiza en las redes sociales, que son comunidades cerradas que intercambian entre los miembros.

Esto nos va desestabilizar, porque trabajamos con los sujetos así como eran ó como creíamos que eran hace 40 años, y la realidad es que los sujetos han cambiado enormemente y nosotros seguimos trabajando con esa idea y no notamos la necesidad de repensar nuestras intervenciones ante estos nuevos sujetos, no vale la añoranza cuando dicen que la comunidad campesina era más feliz, pregunto yo ¿cuando fue así? Pensamos que en la época de la violencia del Perú, me parece que esto no se vale.

Creo que hay que pensar a futuro, pensar en nuestras sociedades en las que estamos, los sujetos, los proyectos.

Una última idea, el Buen Vivir, la frase es buena tal como se ha explicado tiene componentes interesantes, pero claramente es insuficiente, comprendo que es un conjunto de valores que al frente de las políticas encontramos un abismo, y necesitamos hacer políticas, primero para el debate, la lucha y la negociación, y con la hipótesis de llegar a tener gobiernos para gobernar, entonces nos vemos ante político monetaria, de desarrollo, de inversión, de crecimiento, viabilidad, comunicaciones, entre otras, que requieren un armazón más complejo teórica e instrumental, por eso yo creo que no hay objeciones para utilizar el término Buen vivir, pero creo que puede ser una excusa para no pensar lo concreto y para no construir políticas en el terreno de lo concreto. Me parece que el Buen Vivir de mano de política de lo concreto, que toma en

consideración la correlación de fuerzas existentes no para respetarlas sino para transformarlas. Esa capacidad para medir las correlaciones de fuerza para dar el siguiente paso.

Nuestros países viven en distintos ritmos, yo comparto la preocupación del compañero hondureño, ya quisiéramos muchos tener un gobierno progresista, yo creo que hay cosas que han dejado, voy a leerles un testimonio de un adversario que visitó Lima, Alberto Barrera opositor venezolano a un periódico, luego de catalogar a Chávez como caudillo y demás dijo "aún así habría que destacar dos cosas fundamentales Chávez puso la pobreza en la agenda política del país y también le dio a los pobres una conciencia de su importancia y protagonismo en la sociedad, pero lamentablemente a la vuelta de los años tenemos una sociedad destruida, etc. ", pero yo creo que cuando un adversario reconoce que ha habido un empoderamiento, es un cambio estratégico.

Son elementos que dejo ahí para que se incluyan en las discusiones.

Guillherme Carvalho: Bolivia antes de Morales pasaba una fuerte crisis política, económica profunda, Néstor Kirchner en Argentina, también existió una grave crisis política y económica, con varios presidentes entrando y saliendo, una grave crisis de representación, Venezuela la misma cosa, Brasil y Ecuador también ante las consecuencias de las medidas neoliberales.

Tengo miedo de una cosa, mirando estos antecedentes, aunque parece que estos gobiernos acabaron siendo una pieza importante de la recomposición de las clases dominantes, ellos que iniciaron cómo una alternativa progresista, después con las alianzas y adoptaron diversas medidas económicas neoliberales, acabaron trayendo sectores como sojeros, mineros, que les hacían oposición inicialmente, a ser parte de los procesos de alianzas más amplias del gobierno, comprometiendo las agendas progresistas.

Estos gobiernos terminaron siendo parte de procesos que permitieron la reconstitución de fuerzas de sectores que no lograban por sí mismos dominar políticamente, y que estuvieron involucrados en las crisis económicas. Es verdad que estos gobiernos promovieron y mejoraron la economía, y a través de un impacto social facilitar una estabilidad política. Ahora estos mismos sectores están volviendo a ocupar puestos en los gobiernos.

Una cosa que me incomoda es que parece ser que estamos siendo la base para la estabilidad y preparación de la vuelta de este segmento.

En relación a Honduras, que nos comentaba que no tuvieron la posibilidad de tener gobiernos progresistas, existe un riesgo creciente de militarización, por ejemplo la concreción del Canal Chino en Nicaragua se realiza, porque va hacer una militarización completa de la región. Recordar que la constitución de Nicaragua cambio para permitir la presencia de tropas chinas en el Canal. Los Estados Unidos no van a permitir una cosa así.

Es necesario recordar que la violencia es parte estructural del modelo capitalista, nosotros estamos viviendo una exacerbación de la violencia, y esta situación de disputa geopolítica a la que asistimos va a llevar a un escenario de mayor violencia, por la disputa de recursos energéticos

entre chinos, estadounidenses y rusos, van a colocar a nuestra región en una situación de disputa. Ante esto, nosotros quienes hacemos la resistencia y la lucha por cambios estructurales tenemos la percepción que en nuestros países la situación de criminalización, persecución y asesinatos va a ser peor.

Yo no pienso que va a mejorar, mismo en Brasil con los últimos gobiernos del PT la criminalización no disminuyó, muchos activistas fueron criminalizados, y Brasil llegó a ignorar disposiciones de la Corte de Derechos Humanos de la OEA que imponía ciertas medidas cautelares respecto a la represa de Bello Monte y los pueblos indígenas.

Yo soy pesimista en la razón y optimista en la voluntad, yo soy pesimista en relación a lo que puede suceder en la región y sé que no hay experiencias exitosas que podamos mirar para construir otro proyecto, para repensar. Creo que en nuestros países hay muchas experiencias importantes, yo que estuve en Bolivia me encantó la discusión que tenían líderes sobre el tema de gestión territorial, una cosa que en Brasil no está muy extendido.

Creo que tenemos experiencias exitosas, pero hacer la resistencia de forma fragmentada y aislada, ahí está la cuestión, debemos avanzar hacia una acción más conjunta, con relación al neoliberalismo en la provincia de Río de Janeiro, vive un antropólogo que trabaja el tema de violencia contra los pobres que viven, utiliza el concepto de la neoliberalización de la seguridad, donde justamente trabaja como este ethos neoliberal trabaja dentro del estado, y hace que este asuma dentro de la seguridad la instrumentalización neoliberal.

El neoliberalismo se enraíza no sólo en lo económico, sino también en la política de seguridad, de sanidad, cultura, entonces creo que este ethos es fuerte en la sociedad, y se reconstruye dentro del aparato del Estado y la definición de políticas públicas.

Normand Comte (Desarrollo y Paz, Canadá): Estoy impactado al escuchar que el Buen Vivir no es la alternativa, para mí el Buen Vivir es una práctica ancestral que tiene aspectos del medio ambiente, del orden, de la moral, es un conjunto, una forma de vivir y fue cooptado por gobiernos y hablan de eso en las nuevas constituciones, pero al mismo tiempo la pregunta ¿cuál sistema? Nunca cuando hablamos de capitalismo o socialismo todos los ejemplos que hemos vivido nos ha enseñado que no funciona, porque aparece alguna forma de individualismo o abuso de poder que hace que al fin la gente se encuentre en la misma situación de pobreza dando a entender que no hay alternativa.

Por esta razón creo que debemos seguir reflexionando mejor sobre esta cuestión del Buen Vivir, más bien como una visión de cómo desarrollar más estas prácticas, poder local a través de una práctica de la gente de las comunidades, donde hay posibilidad de vivir algo diferentes, y empezar ahí, pero necesitamos tener algo, no estoy diciendo que debemos salir con una misma idea de que camino se debe tomar, pero tampoco salir pensando que no sabemos a dónde ir. Como persona de todo lo que he vivido, el buen vivir es la pista más clara contra el neoliberalismo.

Anne Catherine (Desarrollo y Paz, Canadá): Me parece interesante que en todo esto que estamos enfrentado relacionado a la Democracia y el neoliberalismo, me parece que no hemos hablado de transparencia, hemos dicho que es un fracaso el neoliberalismo, pero mucha gente no lo sabe, porque no se sabe cuánto son las regalías a las empresas, casi nadie lo sabe. Tampoco podemos saber cosas de patentes, porque son informaciones privilegiadas. Es difícil luchar si no tenemos la información, me parece que hay en el corazón de lo que vivimos un problema de transparencia, y debemos trabajar más sobre eso y exigir más transparencia.

Hugo Salvatierra (ALAS, Bolivia): Un día leí un informe de un consultor al gobierno inglés, que le recomendaba que debía invertir más plata a la cooperación para la conservación de bosques y conservación, me preocupó porque esto tenía que ver con lo que antes llamábamos la división internacional del trabajo, nosotros países pobres subdesarrollados teníamos ingentes recursos naturales para aportar en oxígeno, después de eso aparecieron los sellos verdes, el se vende oxígeno, que hasta a mí me preguntaban en las comunidades como vamos a vender el oxígeno, como lo vamos transporta? Algo que fue notorio fue que en los dos gobiernos anteriores se destapó Bolivia con algo así, como cuando se declaró la ley del divorcio en 1931, con un pueblo tan católico, acá nos pasó algo parecido, de pronto aparecimos con un montón de áreas protegidas, la fiebre de áreas protegidas, en 1991-96, inicia el movimiento indígena que planteaba la aplicación del convenio 169 de la OIT, pero increíblemente uno de los sistemas que se tuvo para la redistribución de la tierra y la regularización del derecho de propiedad, fue del Banco Mundial con ello empezamos "territorio, territorio" y la plata de donde venia, de los "gringos", y quien lo ejecutaba dos gobiernos neoliberales. Yo toda la vida me pregunte ¿qué pasó con esto?

Se dio una visión que ya no fue la que apoyó los consultores y financiadores, era que había que transformar estos territorios, porque concebíamos el territorio indígena y pensábamos también en el poder político, sin gobierno político de que sirve la tierra, ahí encontramos la resistencia a esos mismos gobiernos que propiciaban estas políticas conservacionistas, no toquen ningún árbol que les vamos a pagar nos decían. Yo veo esta partecita con preocupación de cómo un extremo se hace a ultranza.

Algo que descubrimos interesante y que nos alerta, fue que todas las investigaciones que se desarrollaron en estos parques, sus derechos de patentes y demás pertenecían a las organizaciones que gestionaban estos parques y reservas, sin ningún reconocimiento a la gente.

Yo creo que todo esto de los recursos naturales depende de quién este y a quién beneficiar.

Sally Burch (ALAI, Ecuador): Yo quiero referirme a lo que dice Normand sobre el Buen vivir, yo creo que eso es parte de la disputa de sentidos, en todos los contextos, y cuando logramos que un concepto que sale de las luchas populares se institucionalice y tenga vigencia en el Estado, siempre se transforma y cambia, pero la disputa sigue, yo creo que hay que luchar por ese sentido.

Hay que reconocer y reivindicar ese logro, porque pasar de algo marginal a ser reconocido en la constitución de un Estado ya es un logro, hay países en otras partes del mundo que lo están

reconociendo. Esta disputa contra el neoliberalismo hay que reconocer esto, y como es un concepto que se culturalizó, siempre se va ir a adaptando.

Esta lucha por el sentido se relaciona con la comunicación, y algo que debemos tomar en serio, en los años noventa fue el Banco Mundial que nos recuperó el tema de la participación, ya pasó a ser algo totalmente descafeinado, no vamos a dejar de reivindicar la participación, pero tenemos que disputar en qué sentido.

Yo jamás me imaginaba hace 5 años en América del Sur estar peleando por una democracia básica.

Hay algo que debemos estar alerta, la nueva revolución tecnológica digital, eso se viene encima a toda la sociedad, y nos va a transformar, existe un nuevo colonialismo que está entrando en el vida cotidiana, a través de Facebook, Google, y otras plataformas, los grandes empresarios de Silicon Valley ya están hablando de la postdemocracia, sería cuando todo se rige por máquinas y algoritmos y todo funciona perfecto, pero estos algoritmos quien los diseña?, quiero decir no es una tecnología neutra.

Cómo incidimos en esa tecnología, que intereses, si es desde el interés público, o de una empresa que quiere tener un monopolio, esto es fundamental. Es algo que debemos estar alerta.

Leticia Rangel (FASE, Brasil): Sobre el tema de la construcción del pensamiento de izquierda, yo pienso que en nuestras discusiones debemos incidir sobre que es la economía verde, desde esa posición hablan de otro mundo, pero imponen otras visiones, nosotros creemos que no hacen parte de otro mundo posible, si no que hacen el juego para la renovación del neoliberalismo.

Nuestros países que son diversos, con muchos bosques, son presa de servicios ambientales, agricultura climática inteligente, pero esto no viene a beneficiar a nuestros pueblos, sino que enriquecen a las grandes corporaciones e intereses financieros. El acuerdo de París que fue firmado rápidamente, tiene por detrás muchos intereses, por ejemplo la venta de tecnologías en esta línea de la economía verde, que confunde nuestras visiones. Este es un tema que debemos profundizar.

Con relación sobre la discusión que Normand levantaba, yo pienso que nuestro pensamiento progresista de la región está muy centrado en una perspectiva de desarrollo, industrialista, con poco espacio para otras alternativas y otros sujetos económicos.

No debemos caer en la tendencia de creer en un único horizonte utópico. Debemos trabajar con perspectivas de diversos horizontes utópicos, de diferentes partes, contextos y realidades, para tratar de promover tejidos entre esas perspectivas.

En Brasil hemos discutido el Buen Vivir y los bienes comunes, por ejemplo para discutir la propiedad privada, de la tierra, los medios de comunicación, las patentes, el internet. Tiene otras concepciones que tenemos que hacer un tejido para la construcción de otro proyecto.

María Cianci (ALER, Ecuador): Tres titulares, el primero:

Hace falta toda la movida geopolítica que es multipolar, a veces que tendemos ver mucho al Norte, pero hay otras fuerzas.

El papel que hoy juega el Vaticano y Francisco, la encíclica Laudato Si hizo un boom, la casa común, eso también puso en agenda el tema.

La descolonización del imaginario, si nos metemos a ver desde los indicadores y las mediciones, el tema de la pobreza, si resumimos que la pobreza se define de cuanto ganamos al mes, capaz no es la forma de medir, si las compañeras que viven y tiene todo para su supervivencia, a lo mejor el dinero no es una forma de intercambio en esa comunidad. Si nos metemos en esa racionalidad de hacer políticas públicas con esas mediciones nos entrapamos también.

Apelo a una visión hay otras epistemologías, otras construcciones sociales que pasan por la emoción, la construcción colectiva de solidaridad, felicidad y también de pobreza, de liderazgo ó populismo, nos toca debatir, por ejemplo si ahora el populismo debemos agarrarlo, meterlo en una bolsa y se tira, a lo mejor pecamos ahí de echar todo. Nos toca construir desde otras racionalidades.

Yo me quiero agarra con mucha fe a los buenos vivirles, y convivires, eso está por construirse, por lo menos ya sabemos que no hay que hacer.

Oscar Jara (CEP Alforja, Costa Rica): Mirando el conjunto, hay reflexiones muy importantes:

- Cuestionamientos a las perspectivas dominantes
- Repensar el contexto como algo externo, sino como parte de nuestra propia práctica

Queda claro no estamos buscando otro “modelo”, los temas de los modelos no deberían ser referencia, tal vez me parece sugerente esta idea de horizontes utópicos, y lo que si reafirmamos es la importancia de la utopía.

Visto desde el ángulo de lo que implica para la Educación Popular hay dos retos,

- Lo ético político, estamos en un momento en que la referencia al sentido ético político de nuestro quehacer es fundamental, no es un apuesta por lo técnico, sino en el sentido propio. Hay una frase de Paulo Freire en una ocasión que se discutía sobre los valores y las virtudes de la Educación Popular “la virtud no es ser siempre coherente, porque mi coherencia de hoy puede ser mi incoherencia de mañana, pero también mi incoherencia de hoy puede ser mi coherencia de mañana” Entonces la virtud es la búsqueda de la coherencia. Si lo que estamos es en procesos de búsqueda y construcción, la búsqueda de aquello que estamos haciendo, con lo que queremos y la manera en que lo estamos haciendo. No en el discurso del ideal futuro, sino en la práctica que tenemos, cómo se

expresa en lo que hacemos, la manera en que vivimos, que nos relacionamos, y la disposición de aprender.

Aquí es donde yo lo relaciono con el concepto del Buen vivir como sentido de construcción de horizonte utópico, no como nostalgia, sino como sentido de búsqueda y recuperación de lo ancestral en su sentido para el futuro. ¿Cuál es el sentido más global de lo que hacemos?, la apuesta por el Buen Vivir no se enmarca como un discurso, sino que debe transformarse en políticas y también en búsqueda de coherencia.

- El otro tema, es que el poder no es algo que está ahí, que se toma, sino que es algo que se construye, es una relación, así que nuestro trabajo es un poder que construye relaciones, que crea capacidades, que permita a la gente hacer las cosas de otra manera, o no tiene sentido, cuando hablamos de empoderamiento y estamos reconociendo la importancia de las mujeres, estamos hablando de sujetos de sociales y políticos que pueden marcar la búsqueda de la coherencia porque hay un poder que se construye. ¿de qué manera somos capaces de contribuir a construir un poder colectivo, diferente, no para ejercerlo de la manera dominante?

¿Cuáles serían los tres desafíos más relevantes para América Latina?

Entrevistas a Alberto Acosta y Esperanza Martínez



Esperanza Martínez “ No sé cuales sean los dos modelos, si es el neoliberalismo clásico contra los gobiernos progresistas, yo no encuentro muchas diferencias con respecto a dos temas que para mí son centrales: naturaleza y libertad.”

Entrevista realizada por Maria Cianci – ALER. Ecuador

María C.: Frente al contexto americano y caribeño cuales serían los tres desafíos más relevantes a tu consideración.

Esperanza M: Para decir en tres, yo creo que una cosa muy importante es desarrollar mecanismos de protección para nuestros compañeros y compañeras a nivel local para defensores y defensoras lideres, para mujeres, porque hay una tendencia de represión que se va agudizando. Alguna manera de blindarnos y evitar que se nos desmonten los derechos adquiridos, yo creo que esa es una condición inicial

Una segunda cosa que yo creo que los que somos gestores en las organizaciones debemos reflexionar cual es el ethos del neoliberalismo y del capitalismo, estos conceptos de consumismos, individualismo, falta de solidaridad esto es una discusión que tenemos que llevar a nuestros escenarios y al trabajo en nuestras comunidades. Esos espacios donde el capitalismo está conquistando de solidaridad, y que hasta en nuestros espacios de trabajo nos están volviendo más competitivos y menos solidarios.

Por las decisiones que ha habido en el mundo, el triunfo de Trump, el No en Colombia, uno se pregunta el ¿por qué nos ganan? Porque la gente piensa en primero en su inmediata paz, en su metro cuadrado de privilegios, y no piensa en lo que hemos construido durante tanto tiempo, que es nuestro sentido de solidaridad.

El último punto, en el que insiste es que hay temas nuevos que necesitamos explorarlos más, nos va hacer un poco difícil, porque durante mucho tiempo fueron ridiculizados; la defensa de la naturaleza no es sólo el medio ambiente, nosotros queremos defender espacios públicos, espacios placenteros, donde sintamos emociones, nosotros tenemos que aprender a conquistar a la gente, explicándoles como en un bosque un árbol esta enamorando a otro árbol, un kilómetro más allá, y esta enamorando físicamente con feromonas que vuelan y ahí los pájaros, las hormigas, quiero decir tenemos que aprender a encantarnos con la naturaleza, porque en esa fascinación con la naturaleza se descubre un potencial libertario único.

María C.: Se ha dicho repetidas veces que hay dos modelos encontrados en América Latina, a tu juicio siguen dos modelos enfrentados, es el mismo modelo cambiado

Esperanza M: No sé cuales sean los dos modelos, si es el neoliberalismo clásico contra los gobiernos progresistas, yo no encuentro muchas diferencias con respecto a dos temas que para mí son centrales: naturaleza y libertad.

Lo que yo pienso es que los seres humanos no necesitan sólo pan, necesitamos ese erotismo que nos da la naturaleza, eso es lo que nos mantiene vivos, los dos tienen cuenta en rojo ninguno funciona.

Yo si quiero pensar que hay dos modelos que aún no están enfrentados, uno que esta encima del otro y el otro que se mueve por debajo. Yo creo hay mucho en comunidades, gente joven que al estar enamorados de la naturaleza encuentran los caminos, pero creo que nosotros tendremos que ayudar a contener que no se rompan esos caminos, que no se ridiculicen que sea de paso a esos caminos. Si vos le das un repaso a las iniciativas de los jóvenes, ahora hay veganos, puede parecer ridículo, gente que defiende a los perritos, que sentimientos más nobles que mucha gente de izquierda o derecha se burlan de estas cosas.

Yo creo que si hay distintos modelos,. Tal vez no son solo dos, tal vez son muchos, pero yo creo que debemos buscar más abajo, donde están realmente los detractores del capitalismo.

María C.: Alguna anécdota bien concreta que podamos tocar que nos llegue como esperanza al corazón

Esperanza M: Yo estuve muy metida en el proceso de defensa del Yasuní y eso me cambió la vida, porque yo vi como los niños estaban enamorados de la naturaleza y como los niños eran actores políticos, vi como una niña saltando en los hombros del papá le decía "Firma, firma" y el papá le decía no puedo mi chiquita porque soy funcionario público, y la niña se bajo, se aferro a la silla y dijo no me muevo de aquí hasta que firmes, y así el papá firmo.

Yo creo hay un potencia nuevo esas energías que para mí es liberador. Yo creo que debemos buscar lo que es emancipatorio.

María C.: Ahora el papel de la democracia, porque hemos tenido el golpe de estado en Brasil, Macri llega con elecciones y acaba de ganar Trump. Que palabra podemos decir a la democracia desde los movimientos sociales, que estamos acá

Esperanza M: Bueno nosotros teníamos una campaña que se llamaba democracia en extinción, pero la de3mocracia en extinción empezó mucho antes, yo creo que ahora nos dieron la bofetada, pero hay que ver en qué momento nos fuimos alejando de la democracia.

Nuevamente creo que hay que buscar cuales son las cosas que le meten en extinción a una democracia en esta coyuntura si la podríamos declarar extinta, hay que hacer camino, mientras allá gente viviendo, y espacios, mientras exista naturaleza y gente que mantenga otros valores que

no son estos del ethos neoliberal, que son justamente los valores de la comunidad, los valores del Suma Kawsay, comunidad, plenitud y solidaridad.

María C.: Una frase que te a ti te mantiene animada cuando tenemos estos bajones

Esperanza M: Va a sonar presuntuoso porque así me llamo: Esperanza, entonces me acuerdo que debemos continuar.

Alberto Acosta " La primera cosa que nosotros deberíamos hacer en este momento desde los movimientos sociales y las organizaciones populares es una lectura tranquila, respetuosa, pero profunda de lo que aconteció en la región"

Entrevista realizada por Carlos Fernández – Justicia y Paz. Colombia

Carlos F: ¿Cuáles son los tres retos principales en la actual coyuntura de América Latina?

Alberto A: A mi parece que los Retos en América Latina siguen siendo los mismos de siempre, dar respuesta a las demandas de la sociedad, el hambre no ha sido erradicada, la falta de educación, de salud, vivienda popular, empleo, es una de las demandas básicas y claves para América Latina, podríamos decir que es un tema de estructura, los países con gobiernos progresistas o neoliberales se logró reducir la pobreza, pero no desapareció. Ahora con los cambios del mercado mundial, vuelven a incrementarse los índices de pobreza.

Un segundo reto a mi modo de ver siempre presente en América Latina, es la vinculación que tenemos con el mercado mundial, esta manera dependiente de la exportación de recursos naturales. No hemos superado, los gobiernos neoliberales y progresistas más bien lo han anudando.

Seguimos con el mismo reto, es sólo una cuestión de coyuntura, que tiene estructura e historia,

El tercer reto clave y fundamental es la democracia, no ha mejorado en América Latina en términos cualitativos, ha habido procesos electorales muy interesantes pero que no han sentado las bases para otra democracia, una democracia radical.

Yo diría que esas son las tres cuestiones básicas, tenemos que enfrentar el tema de la pobreza, la concentración de la riqueza, por otro lado enfrentar el tema del extractivismo, todo lo que esto conlleve sobre violencia ya sea social, ambiental, y tenemos que discutir el tema de la democracia.

Carlos F: En esos tres retos que propones, ¿cuales crees que debe ser el papel de las organizaciones sociales para enfrentarlos de manera integral?

Alberto A: La primera cosa que nosotros deberíamos hacer en este momento desde los movimientos sociales y las organizaciones populares es una lectura tranquila, respetuosa, pero profunda de lo que aconteció en la región. Habría que tratar de desmitificar aquellos avances supuesto de ciertos gobiernos progresistas, eso hay que hacerlo sin tener el miedo de hacerle un juego a la derecha, eso es una aberración., donde no hay autocrítica, no hay posibilidad de avanzar democráticamente.

La gran tarea que fue lo que pasó y por qué pasó, una vez abordado esto, un segundo paso es identificar aquellas cuestiones que explican porque estos retos iniciales son tan acuciantes desde hace un tiempo atrás, la concentración de la riqueza, extractivismo, la falta de una democracia

mucho más profunda, más dinámica, más vigorosa. La primera tarea tiene que ver con la necesidad de enfrentar los problemas de raíz, en América Latina, los gobiernos progresistas lo que hicieron fueron algunas reformas que terminaron siendo cosméticas, si se reduce la pobreza en América Latina, tanto en gobiernos progresistas como neoliberales.

Los gobiernos progresista que hicieron, una mejor redistribución de los elevados ingresos provenientes de las exportaciones, y materias primas, pero no una redistribución de la riqueza. No vamos a salir del capitalismo, si no enfrentamos el capitalismo, por ponerlo en términos sencillos.

Otra cosa que debemos repensar es la relación con los extractivismos, y empezar a pensar ya transiciones post-extractivistas, deslindándonos de estas relaciones de dependencia perversa entre productores y exportadores de materias primas en el mercado mundial, y la tercera clave construir democráticamente sociedades democráticas. No hay otra alternativa.

Carlos F: Me quedo con esta última parte de la democracia, ¿cómo profundizar la democracia? ¿Cómo construir una democracia participativa, que tenga unos tientes distintos, porque hoy en día ha sido parte de la reflexión de lo que nos compartían los y las compañeras, que la democracia se reduce a un acto formal, pero que esta no afecta a los niveles de decisión, y en este escenario los pueblos latinoamericanos no pueden dar respuesta a sus realidades

Alberto A: Yo creo que la primera tarea que tenemos nosotros es confrontarnos con la indudable utopía que es la democracia; desde las izquierdas debes entender que la democracia es el camino, democracia no requiere adjetivos, por eso cuestionaría algo de tu pregunta, cuando tú me dices ¿una verdadera democracia?

La democracia es un proceso continuo, yo diría que es un proceso sin fin, entonces la democracia deberían empezar para los movimientos sociales desde la forma en que se organizan, y cómo se dirigen los movimientos, deberían ser tremendamente respetuosos de los procesos democráticos participativos para designar a sus dirigentes y para tomar las decisiones. Hemos visto como los gobiernos progresistas terminaron en gobiernos caudillistas, para dar respuesta los caudillos en el siglo XXI debieron haberse erradicado, si se suponían se estaban promoviendo otras formas. La gran tarea pasa por hacer vida democrática real y efectiva concreta en la medida que la gente toma decisiones sobre el futuro de sus organizaciones y del país. La democracia empieza en casa.

Esto último me lleva a la necesidad que tenemos de aborda las cuestiones del machismo, e incorporar otras cuestiones, las izquierdas tienen que tener criterios socialista, feministas, ecologistas, y decoloniales para lograr enfrentar los retos que tenemos por delante.